

LACHETÉ ET IMPUISSANCE  
VERS UNE DICTATURE ODIEUSE

Par Willy Brandt

Si importante que soit, pour toute l'économie européenne, l'issue du conflit du travail actuel en France, il convient de ne pas oublier ce qui se passe en Espagne.

Durant la période allant du 20 février au 4 mars, quatre procès se sont déroulés devant les tribunaux militaires de ce pays. Ceux-ci ont prononcé contre 70 accusés, parmi lesquels de très nombreux ouvriers, des peines d'emprisonnement allant de neuf mois à dix ans. Les chefs d'accusation étaient la rébellion militaire, la propagande illégale, la création d'une organisation clandestine ou subversive.

En vérité, les accusés ont été condamnés uniquement parce qu'ils sont les adversaires du régime dictatorial et sanglant de Franco et qu'ils désiraient former une organisation syndicale authentique qui défendit réellement les droits des travailleurs. En outre, ils avaient réclamé de meilleurs salaires et avaient distribué des tracts engageant les ouvriers à faire des grèves sur le tas, ce qui est, on le sait, un crime dans la péninsule ibérique.

Ayant eu connaissance de ces iniques condamnations et d'autres faits encore, la Confédération internationale des syndicats libres et la Confédération internationale des syndicats chrétiens ont déposé une plainte conjointe auprès du directeur général de l'Organisation internationale du travail pour violation des droits syndicaux en Espagne, afin d'obtenir qu'une commission puisse enquêter dans ce pays.

Le gouvernement espagnol a fort mal réagi devant cette plainte et le journal phalangiste « Arriba » a accusé les syndicats chrétiens d'être « plus radicaux que les marxistes et les anarchistes ».

En outre, le ministre du Mouvement national, M. José Solís Ruiz, a affirmé que le système du syndicat unique était nécessaire en Espagne.

Si ce syndicat unique était libre, il n'y aurait rien à redire, mais le syndicat unique dont parle le ministre est un syndicat absolument soumis à l'Etat, où les travailleurs n'ont pas d'autres droits que celui de se taire.

On le constate, les espérances qu'on avait nourries dans les milieux démocratiques occidentaux, après les héroïques grèves des travailleurs espagnols, paraissent avoir été bien illusoire.

Soutenu par l'argent américain et celui de tout le gros capitalisme occidental, appuyé par la France, Franco se sent de nouveau sûr de lui et, comme il l'a fait depuis la fin de la guerre, il continuera à fouler aux pieds les droits les plus élémentaires des travailleurs de son pays.

Quand, avec quelques années de recul, on étudiera l'histoire de l'Europe occidentale avec quelque objectivité, ce sera assurément une des taches les plus sombres que celle qui montrera sa lâcheté et son impuissance envers une dictature aussi odieuse que l'hitlérienne ou la stalinienne.

## España y su economía

## Los monopolios en acción

EN los días en que vivimos, los monopolios son un hecho importante. Todo el mundo habla de los monopolios y de sus efectos sobre la vida económica y social de los países. No sólo los economistas estudian y se preocupan del asunto. Todos los industriales, los sindicalistas, los obreros, el hombre de la calle, prestan cada día mayor atención a este mecanismo perturbador que pone en las manos de unos pocos las riendas del destino de las mayorías.

¿Qué son los monopolios? Los monopolios son situaciones de privilegio anormal, gracias a las cuales una sola empresa o un grupo reducido de empresas, ligadas por un tácito acuerdo, logran acaparar y dominar completamente el mercado de una serie de productos, suprimiendo toda competencia. De esta manera, los empresarios monopolistas pueden imponer sus condiciones a todo el mundo: imponen a los consumidores un volumen de producción, los precios y la calidad de los productos, sin posibilidad de alternativa; imponen a las nuevas empresas del mismo sector que desean introducirse también en el mercado la sumisión a las normas rígidas de producción y de venta que rigen el bloque compacto de las

"antiguas" no pudiendo las nuevas elegir calidades ni precios, ni competir en forma alguna; imponen a los asalariados de la especialidad unos salarios y condiciones de trabajo inmovibles, al no tener aquéllos dónde buscar otras mejores, den-

Por Miguel Sánchez-Mazas

tro de la misma actividad económica. Imponen a todo el país un ritmo de producción, un nivel de productividad, unas características técnicas que no tienen prisa en mejorar, pues ningún competidor ni peligro les acecha. Se han hecho tan indispensables y su fuerza es tanta que imponen al propio Estado unas normas de tolerancia hacia sus abusos y toda clase de facilidades fiscales.

¿Quiénes son las víctimas de los monopolios? Las víctimas inmediatas de los monopolios son los ciudadanos en un triple aspecto: como consumidores, como asalariados y como contribuyentes. En efecto, según lo que hemos visto, podríamos definir ante todo el monopolio como aquella situación especial en la que los consumidores y los asalariados

"no tienen donde elegir"; por otra parte, los contribuyentes se ven obligados, sobre todo en el caso de los monopolios de Estado, a pagar de su bolsillo los déficits debidos a una mala explotación de las empresas monopolistas.

A largo plazo, víctimas de los monopolios son el progreso técnico, el sano y armónico desarrollo industrial de un país y la justicia social.

¿De qué forma actúan y se manifiestan los monopolios? Todo monopolio se opone a la libre competencia. ¿Y qué es esa libre competencia? Pues no es otra cosa sino la rivalidad activa entre empresas que venden artículos idénticos o similares, en forma tal que los compradores gocen de la facultad de elegir realmente entre las mismas. Esa rivalidad activa excluye el dominio de un vendedor por otros y afirma la posibilidad de entrar libremente a formar parte del grupo de vendedores.

Para imponer un régimen de monopolio sobre el mercado, una empresa de tendencias monopolistas se esfuerza por destruir las condiciones esenciales de libre

(Pasa a la sexta pág.)

Importantes declaraciones de Rodolfo LLOPIS  
al periódico "Novedades", de Méjico  
"España volverá a la República  
por el camino de la democracia"

Ofrecemos a nuestros lectores las declaraciones que el compañero Rodolfo Llopis ha hecho en Méjico al subdirector del importante periódico de la capital azteca "Novedades", y que aparecieron en éste el 10 de marzo.

En esas declaraciones, el secretario general del Partido Socialista Obrero Español y presidente de la Unión General de Trabajadores reafirma de manera inequívoca la posición política del Partido y de la Unión General, que mantiene también la Unión de Fuerzas Democráticas.

El señor Rodolfo Llopis, secretario general del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio, en una entrevista que le hizo "Novedades", presentó con toda claridad y precisión la situación política actual del régimen franquista y señaló las soluciones que, a su modo de ver, son las más adecuadas para que España "vuelva a la República por los caminos de la democracia".

—¿Es la primera vez que visita usted Méjico?

—En efecto, es la primera ocasión en que estoy en este país donde tantos españoles encontraron generoso asilo después de haber luchado por la libertad, con las armas en la mano, durante treinta y tres meses. Encontraron este asilo en momentos dramáticos en que sólo se nos ofrecían, en otras latitudes, campos de concentración. Y en los días que llevo en esta tierra hospitalaria he podido comprobar lo que ninguno de nosotros ignora-

ba en Europa, que en Méjico, gracias a la más alta comprensión de sus autoridades, los refugiados no se sintieron extranjeros ni han conocido el morboso complejo del exiliado que ha entristecido y amargado la vida de tantos exiliados en otros países.

—¿A qué se debió, según usted, esta actitud de Méjico?

—A que Méjico, además de abrir de par en par sus puertas a los exiliados españoles, se identificó desde el primer día con la causa del pueblo español en lucha contra el nazi-fascismo, y sigue actualmente con ejemplar dignidad, fiel al compromiso que contrajo consigo mismo. Si nuestra permanencia en el exilio desde hace veinticuatro años constituye la mayor acusación contra el régimen que padece España, y nos convierte en conciencia de la España insobornable, la digna actitud de Méjico, mantenida a lo largo de esos años, que contrasta con la claudicante actitud de otros Gobiernos para con el régimen franquista, convierte a Méjico, internacionalmente en la conciencia de quienes no la tienen. Ese honor nadie podrá arrebatarlo a Méjico, y yo me complace en proclamarlo aquí, re-

pitando lo que tantas veces he dicho en Europa.

—¿Cómo ve usted a España, ahora?

—España vive actualmente horas delicadas que acaso lleguen a ser decisivas. El régimen franquista está agotado y nadie piensa en una imposible renovación. Por el contrario, todo el mundo habla de su sucesión. La situación económica, siempre grave, no mejora, a pesar de las continuas inyecciones que recibe del capitalismo extranjero. Con esas inyecciones sólo consiguen prolongar la agonía de un régimen que está ya desahuciado. El famoso Plan de Estabilización, en realidad ha estabilizado la miseria. Quien lo dude, puede comprobarlo en ese triste espectáculo que presenciamos diariamente quienes vivimos en Francia, viendo llegar grupos de obreros españoles que expulsados por el hambre, huyen de España y se quedan en Francia o marchan a Alemania, Suiza, Bélgica y a otros países en busca de trabajo para comer. La exportación de la mano de obra es la exportación mejor lograda del franquismo: con ella se quita de encima unas

(Pasa a la segunda pág.)

## Política de Fraga

## Publicidad ridícula

NO son de ahora, sino también de antes del actual ministro, los procedimientos de la propaganda caudilla. Ocurre de vez en cuando que en un periódico o periodiquito de algún país, muchas veces lejano, se muestra una sorprendente y documentada atención sobre España en un artículo encomiástico que presenta a nuestro país ascendiendo a una categoría mundial de primer orden bajo la engrandecedora dirección del Caudillo.

Son publicaciones dictadas y pagadas por los correspondientes servicios diplomáticos o consulares; pero los periódicos españoles las reproducen como cosa ajena, con la intención de hacer creer a los papanatas que hasta en los antipodas se siente admiración por el régimen caudilla.

Si algo nuevo ha hecho a ese respecto el ministro señor Fraga Iribarne, ha sido exagerar la nota hasta hacer su ridiculez visible a simple vista y no ya por transparencia.

Tal es el caso de una nota en forma de artículo, sin firma, aparecida días pasados en varios periódicos franceses de París y de provincias. En ella, con llamativa altisonancia, se proclama la aparición de una brillante industria española de bisutería que irrumpió en el mercado francés a través de la próxima Feria de Lyon. Enfatícamente se califica esa irrupción de "ofensiva española" frente a la industria francesa de bisutería, la cual no sufrirá ya solamente la competencia italiana.

Naturalmente, el artículo no fundamenta la capacidad competitiva en una impensable superioridad técnica; tampoco en una superación artística, pues dice que la bisutería española está "realizada con gusto en el estilo de París". La ventaja comercial está cínicamente declarada en el artículo por el hecho de que la producción española está realizada "por medio de una mano de obra barata"; es decir que, una vez más, la búsqueda de divisas para el régimen se fundamenta en la misera inferioridad del trabajador español con relación al de los otros países. Es de notar que pretendiendo sacar fuerzas de esta miseria, el escrito presenta al régimen del Caudillo como altivamente desinteresado en la admisión de España al Mercado Común.

Tan inequívocamente trasciende del artículo su carácter de publicación pagada en la Administración, que periódicos como "Le Figaro" han salvaguardado su seriedad adjuntándole la consabida mención de "Communiqué", que pone en el merecido ridículo a los servicios del señor Fraga Iribarne.

Por cierto que los corresponsales extranjeros comunican desde Madrid que este señor ha sido ruidosamente abuchado al comparecer ante una reunión de estudiantes. Se ha dado así el caso de que el señor Fraga, tras tanto esforzarse en dar pruebas ficticias de liberalización, ha dado lugar involuntariamente a una prueba efectiva; a la realizada por esos estudiantes que han mostrado que, con decisión para ello, es perfectamente posible abuchear a un ministro del Caudillo.

# LLOPIS: "España volverá a la República por el camino de la democracia"

(Viene de la primera pág.)

cuantas bocas que alimentar, aleja una masa que puede enfurecerse de un momento a otro y consigue que entren en España muchísimas divisas extranjeras de las que tan necesitado está el régimen.

—Eso en el aspecto económico, ¿y en el social?

—Si la situación económica es mala, la situación social se hace cada día más explosiva. Lo revelaron las formidables huelgas de abril y mayo del año pasado. Y como el malestar y el descontento subsisten, a pesar de los tan cacareados convenios colectivos y de los falsos aumentos de salario que nada resuelven ante la continua subida de los precios, a nadie habrá de extrañar que ese malestar y ese descontento de los trabajadores se traduzcan en nuevas huelgas. El primer convencido de ello es el Gobierno, que ha dado instrucciones draconianas a sus gobernadores para que deporten a los trabajadores que tienen fichados como dirigentes clandestinos. De eso saben mucho los trabajadores de Asturias y de Vizcaya, principalmente.

## HAY OTROS PROBLEMAS

A continuación, el señor Llopis aborda directamente otros problemas igualmente graves de la España de Franco, comenzando por el actualísimo del Mercado Común.

—Uno de esos problemas —nos dice— es el del Mercado Común. El franquismo, que tanto combatió todo lo relacionado con las comunidades europeas, descubrió repentinamente, aunque tardíamente, su "vocación europea", cuando el Mercado Común abordó la etapa agrícola, pues comprendió las consecuencias funestas que para nuestros agrios suponía la ausencia de España del Mercado Común, consecuencias que ya ha comenzado a sentir desde el primero de enero de este año. El franquismo ha hecho una gran campaña dentro de España, para hacer creer a los españoles que con la entrada en el Mercado Común quedarían resueltos los graves problemas económicos que tiene actualmente planteados el régimen. Sin embargo, al convencerse de las dificultades con que ha de tropezar para ser admitido, a pesar de la ayuda o apoyo que le han prometido la Alemania de Adenauer y la Francia de De Gaulle.

—¿En qué están esas dificultades?

—En que son políticas. Los elementos democráticos —políticos y sindicales— de los seis países de la Comunidad Económica Europea, se oponen a la entrada en cualquiera de sus formas de la España actual. Y para que nadie pueda tergiversar con la verdad, quienes se oponen a su entrada, han proclamado que una España democrática sería recibida con los brazos abiertos, pero que la España del Caudillo, no.

—Háblenos usted del delicado asunto de las bases norteamericanas en España.

—Otro de los problemas delicados actuales es el que se refiere a la renovación de los acuerdos económicos y militares que Franco firmó con los Estados Unidos en septiembre de 1953. No será menester recordar la penosa impresión, la indignación, que dichos acuerdos produjeron en los demócratas españoles; acuerdos que sirvieron para afianzar el régimen franquista, entonces tambaleante. Franco ha hecho ahora, al comenzar las conversaciones para la renovación de los acuerdos, publicar sus desaforadas pretensiones. Los dictadores padecen de bulimia: cuanto más se les concede, más se les agranda el apetito. Pero la situación ha cambiado. Con las nuevas armas nucleares el sistema defensivo periférico se ha modificado. Las bases terrestres de España han perdido valor. Y la de Rota (Cádiz), que es la que podía interesar más, puede ser sustituida por otras bases no españolas. Franco ha jugado a fondo una carta mala y no ten-

dria nada de particular que el "chantaje" que ha querido hacer con ese motivo no le diese el resultado apetecido. Sobre todo, si los Estados Unidos son consecuentes con los principios políticos recientemente proclamados y acaban de una vez para siempre con esa inmoral distinción que vienen haciendo entre dictadores malos, a los que hay que combatir, y dictadores buenos, a los que hay que apoyar.

—¿Hay algo más relacionado con esas bases?

—Todavía conviene señalar la existencia relacionada con las bases estratégicas, pero que arranca de la situación que ha de crearse al ejército español cuando tenga que abandonar definitivamente los territorios que todavía le quedan en África. La

"vocación africana", que ha prevalecido en los militares españoles hasta ahora, ya no tiene sentido. Necesitarán sustituirla por una "vocación europea" que les conduzca a la OTAN. Pero ellos saben, como saben los demás españoles, que España no entrará en la OTAN mientras subsista el régimen franquista.

## UNA ESPAÑA ESTERIL CON SU ACTUAL REGIMEN

—Cada día que pase —señala enfáticamente el connotado líder



## Opiniones

# Comentando a Indalecio Prieto

INDUDABLEMENTE, nuestro inolvidable compañero Indalecio Prieto no pudo desarrollar ampliamente todo su pensamiento en aquella conferencia que pronunció en Méjico el 1.º de mayo de 1946. Se titulaba "Esbozo de un programa de socialización en España". Se publicó recientemente en los Boletines 5, 6 y 7 del "Centro de Estudios Pablo Iglesias". Los he leído con sumo interés. Prieto debió reservar mucho contenido para una segunda conferencia que no pudo pronunciar. Porque él sabía que en la Constitución republicana del 31 aún hay otros muchos puntos de origen socialista aprovechables para su "Esbozo de un programa de socialización en España". Y para llevarlos a la práctica si llegase la oportunidad.

De acuerdo en absoluto con Indalecio Prieto, cuando dice: «No concibo el Socialismo sin Libertad. Si el Socialismo equivale a destruir definitivamente la Libertad, se nos presentaría a muchos socialistas un caso de conciencia para seguir sirviendo ideas cuya práctica riñera con lo más puro de nuestra alma: el amor a la Libertad.» «Rechazo el Estado-policía. Aspiro a un Estado socialista, pero a un Estado que en vez de destruir la libertad la fortalezca y amplíe.» «Guía mis aspiraciones un sentido genuinamente español y las baso en ansias fervorosamente patrióticas.» Esas manifestaciones de Indalecio Prieto deben estar siempre incrustadas en nuestro pensamiento y en nuestros sentimientos. Porque políticamente nada es posible para nosotros —ni para nadie— sin el amor a la patria y a la libertad.

De acuerdo también, y en absoluto, con el artículo 44 de la Constitución del 31. Aquel artículo que defendió con tanta lógica el también inolvidable don Julián Besteiro, quien para defenderlo, abandonó su sitial de presidente de la Cámara y ocupó su escaño de diputado.

Pero lo que me emocionó profundamente fue el último capítulo de aquel discurso: "La España dolorida y esperanzada", con la lectura de una carta recibida del más "allá" y escuchada por el auditorio puesto en pie. De esa carta me permito reproducir un párrafo. No es el más emotivo, pero es interesante: «Queremos hacer un partido no solamente dispuesto a enfrentarse con los antiguos detentadores de privilegios y los nuevos ricos, desarrollando al efecto y cuando sea llegada nuestra hora, un programa audaz de política social, y una equitativa justicia reparadora, sino también decidido a salir al paso a la demagogia irresponsable y perturbadora, desmascarando a los hipócritas y farsantes aduladores que exaltan las pasiones de la masa para esclavizarla, regimentarla y lan-

zarla al desvarío o a la desesperación.»

Y repito: aún hay muchos puntos de origen socialista en la Constitución del 31, aprovechables para ese "Esbozo de Programa de Socialización en España". Ejemplo: El Título Preliminar de la Constitución: "Dis-

## Por A. Guerra Rivera

posiciones Generales". Todo él con sus siete artículos, forman el frontispicio de aquel documento histórico y constitucional. Fue presentado y valientemente defendido en las Cortes Constituyentes por nuestro ilustre compañero —también fallecido— Luis Araquistáin. Sólo por ser de quien fue merecer continuar en el frontispicio de nuestra Constitución socialista.

Del Título Primero, "Organización Nacional", sólo podrán utilizarse los artículos 14 y 15. Porque creo que a nadie se le ocurrirá ya pensar en "autonomías regionales" cuando están estructurándose los "Estados Unidos de Europa", a los cuales la España liberada tendrá que asociarse. Además, si todos los pueblos españoles han de disfrutar de plena libertad, si los Municipios han de ser autónomos, si hemos de implantar plenamente la "Tabla de los Derechos del Hombre", huelgan las autonomías regionales. Si ahora las naciones de Europa se ven en la necesidad de agruparse, de condensarse... ¿por qué España ha de desmembrarse en pequeñas regiones autónomas? Los tiempos del separatismo español están ya anticuados y han de superarse.

Todo el Título II, "Nacionalidad", es aprovechable. También el Título III con su capítulo primero, "Garantías individuales", y su segundo capítulo, "Familia, economía y cultura". Ambos títulos y sus capítulos son para nosotros muy interesantes. Esencialmente el de la cultura, que abre las puertas de la escuela —obligatoriamente— a todos los niños de España. Y todos los demás estudios a los superdotados intelectuales por humildes que que sean. En este capítulo seccionado 44 a que se refiere Indalecio Prieto. Pero yo entiendo que todo este capítulo es indispensable desde su artículo 43

español —se advertirá con mayor claridad que el régimen franquista es la única causa de que España se consuma estérilmente. Eso lo ven, lo comprenden ya todos los sectores de la vida nacional española. Por eso piensan en sustituir lo actual y no en renovarlo.

—¿Cómo se hará esa sustitución?

—Esa sustitución no será fácil. Durante veinticuatro años, la dictadura, al amparo de la impunidad en que viven las dictaduras, se ha creado grandes intereses económicos y se han adquirido alegremente no pocas hipotecas que pesarán enormemente sobre el futuro del país. Y lo que es no menos doloroso, la dictadura franquista ha cultivado la ignorancia política, no ha permitido que

se estructuren los estados de opinión que existen, y hoy sufre España un vacío ideológico que nos preocupa profundamente. Ese vacío ideológico se advierte muy especialmente en la juventud, que es nuestra legítima esperanza. Estamos seguros de que cuando alumbre la libertad en España con rapidez que asombrará al mundo, ese vacío ideológico se llenará.

—¿Cómo se operará ese cambio?

—A pesar de lo que acabo de decir, a pesar de las crueles represiones que se padecen dentro, y de las absurdas presiones diplomáticas de que somos objeto quienes vivimos en Europa, se trabaja seriamente para terminar con la dictadura franquista y para establecer en España un régimen democrático. La oposición al régimen ha ganado ya los más diversos sectores de la vida nacional en España. Por lo que se refiere al exterior, no será menester recordar que cuantos nos desterramos, no hemos dejado de combatir el régimen que padece España y de preparar, de acuerdo con la oposición democrática del interior, las condiciones objetivas más favorables para ofrecer al país una alternativa a lo actual.

—¿Podría aclararnos más esta idea?

—Hemos constituido la Unión de Fuerzas Democráticas que integran partidos y sindicatos que existían ya antes de la guerra civil y partidos y organizaciones que se han formado después dentro de España. La U. de F. D., propugna que a la desaparición del régimen actual suceda una situación transitoria con un Gobierno que no sea republicano ni monárquico, un Gobierno nacional que tendrá como misión, fundamentalmente, asegurar la continuidad del Estado español, decretar una amplia amnistía, liquidar la penosa herencia que legará la dictadura y preparar la consulta al país para que éste, con todas las garantías necesarias, opte libremente por el régimen político de su preferencia, régimen que por ser expresión de la voluntad mayoritaria de los españoles, expresada libremente, todos deberemos acatar. Propugnamos, pues, que España vuelva a ser dueña de sus destinos. Esa nuestra fórmula puede ser aceptada, sin menoscabo de las convenciones de cada cual, por republicanos y accidentalistas. No se trata de salvar una corona, ni de salvar un gorro frigio. Se trata de salvar a España. De no imponer a los españoles un régimen determinado, sino de ofrecerles la oportunidad de que lo elijan ellos mismos. La monarquía o la república no se regalan: hay que conquistarlas democráticamente. Nosotros, socialistas, que somos republicanos, aceptamos sin reservas de ninguna clase la fórmula enunciada. En 1931, las circunstancias nos hicieron ir a la democracia por la República. Ahora queremos ir a la República por la democracia.

—¿Cómo está relacionada esa organización de que habla?

—La U. de F. D., está negociando con otras fuerzas y elementos para aumentar su eficacia, y así, está al habla con la gran fuerza que significa la Alianza Sindical, integrada por la Unión General de Trabajadores, la Confederación Nacional del Trabajo y Solidaridad de Trabajadores Vascos, alianza que ya está en marcha.

—Ha hablado usted extensa y objetivamente, de un asunto delicado.

—En efecto, se trata de una transición que será difícil, delicada. Pero todos los españoles tienen que convencerse, si es que todavía quedan quienes no lo estén, de que hay que cerrar de una vez por todas el ciclo de las guerras civiles. Hay que iniciar en la paz, y cuanto antes, la convivencia de los españoles para que ella nos lleve a la reconciliación, y con el esfuerzo y con el entusiasmo de todos, levantemos juntos la nueva España.

## ABONNEMENTS

et

## REABONNEMENTS

a nom de:

Roger SOUTHON

12, Cité Malesherbes, Paris-9  
C.C.P. 18 585 08 - Paris

## Los atropellos contra la libertad sindical en España

# La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (C.I.O.S.L.) y la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (C.I.S.C.) los denuncian nuevamente

La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres y la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos han presentado una nueva denuncia ante la Oficina Internacional del Trabajo, en Ginebra, contra el Gobierno del Caudillo por atentar al ejercicio de los derechos sindicales en España. Esta nueva denuncia tiene fecha 27 de febrero de 1963.

La prensa y la radio franquistas han recibido la orden de Solís Ruiz y de Fraga Iribarne de indignarse ante esta "nueva maquinación internacional del comunismo contra España". La están cumpliendo con un cúmulo de sandeces y mentiras ya habituales en los servicios caudillescos de difusión.

Pero como ninguno de esos servicios reproduce la denuncia ni tratan siquiera de demostrar no ser ciertos los hechos que presenta, nosotros la publicamos para información de nuestros lectores y para que los plumíferos franquistas que la están atacando la conozcan al menos.

**Denuncia sometida por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (C.I.O.S.L.) y la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (C.I.S.C.) contra el Gobierno español, relativa a los ataques a la libertad sindical en España.**

### Introducción

A primeros del mes de abril de 1962 los mineros de la provincia de Oviedo (Asturias) declararon una ola de huelgas que se extendieron progresivamente al conjunto de las ramas de la actividad económica de numerosas provincias de España.

A esta acción pacífica de los trabajadores el Gobierno español opone toda una serie de medidas policíacas, tales como la arrestación, deportación, actos de intimidación y de violencia. Paralelamente decreta el estado de excepción en las provincias de Oviedo, de Vizcaya y de Guipúzcoa.

Ante esta violación flagrante de los derechos sindicales, la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (C.I.O.S.L.) y la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (C.I.S.C.) presentaron conjuntamente (27 abril 1962) una denuncia de la Oficina Internacional del Trabajo, la cual fue seguida (23 mayo) de un complemento de información.

Estos dos documentos han sido objeto de un examen por parte del Comité de la Libertad Sindical (noviembre 1962) (1), quien reconoció lo bien fundado de las alegaciones de las dos Internacionales sindicales. El Comité decidió especialmente: a) invitar al Gobierno español a realizar enmiendas en su legislación para ponerla en armonía con los principios del libre ejercicio de los derechos sindicales; y b) rogar al Gobierno español hiciera llegar lo más rápidamente posible al Consejo de Administración de la O.I.T. informaciones más precisas sobre los motivos de la detención y de la deportación de trabajadores, y especialmente informaciones exactas sobre los hechos o las actividades de las que esas personas fueran responsables.

Por la presente, la C.I.O.S.L. y la C.I.S.C. desean llevar al conocimiento de la O.I.T. informaciones complementarias que se refieren principalmente al licenciamiento de trabajadores como consecuencia de las huelgas de la primavera de 1962 o por conflictos de trabajo ulteriores. Ruegan al Comité de la Libertad Sindical que considere la presente

### PROTESTAS DE LETRAS DE CAMBIO

Según el Instituto Nacional de Estadística, en 1962 las letras protestadas subieron a 80.597, por un valor de 1.604 millones de pesetas. El porcentaje relativo baja de 1,46 en 1961, a 1,41; pero no el valor absoluto, debido al mayor número de letras descontadas. — O.I.D.E.

por haber participado en las huelgas o por haberse solidarizado con los huelguistas. Otros trabajadores, que no fueron encarcelados ni desterrados, han sido despedidos por sus actividades sindicales. A otros, en fin, se les despidió porque habían protestado contra ciertas disposiciones de las convenciones colectivas recientemente puestas en vigor.

La mayor parte de estos trabajadores despedidos recurrieron contra esa medida injusta y discriminatoria a las Magistraturas de Trabajo.

Según nuestras informaciones, estas Magistraturas (salvo una excepción) se declararon incompetentes en la materia alegando que se trataba de conflictos colectivos. La sola excepción se refiere a dos trabajadores de la Empresa Echevarría, S.L., en la provincia de Vizcaya, que habiendo interpuesto recurso, fue rechazado éste, declarándose la Magistratura solidaria con la dirección de la empresa. En el anexo II de esta denuncia, damos a título de ilustración, la traducción de la sentencia pronunciada por esa Magistratura de Trabajo, y nosotros tenemos los textos de otras sentencias a la disposición del Comité de la Libertad Sindical.

Remarcamos el hecho de que la Central Nacional-Sindicalista, la sola organización pretendida sindical oficialmente reconocida en España, no ha hecho oír su voz en ningún momento en favor de los trabajadores despedidos.

En el anexo I reproducimos los nombres de los trabajadores que han sido despedidos y una cor-

ta explicación de las decisiones tomadas por las Magistraturas de Trabajo.

### Conclusiones

Los hechos mencionados anteriormente demuestran suficientemente:

1. Que no existen en España sindicatos auténticos que estén en condiciones de proteger a los trabajadores tal como están definidos en las Convenciones internacionales del Trabajo números 87 y 98;

2. Que el hecho de que los trabajadores han sido despedidos a causa de su participación en actividades sindicales, prueba que hay una flagrante violación de las disposiciones del Artículo I, 2, b de la Convención 98, que dice textualmente: « Los trabajadores deben beneficiar de una protección adecuada contra todo acto cuya finalidad sea... despedir un trabajador o causarle perjuicio por otros medios en razón de... su participación en actividades sindicales... » (en el presente caso hay que entender por actividades sindicales las generalmente admitidas en los países democráticos para obtener mejores condiciones de trabajo); y

3. Que el hecho de que las Magistraturas de Trabajo se hayan declarado incompetentes o se hayan pronunciado contra los trabajadores licenciados prueba que en España los trabajadores no están de ninguna manera protegidos contra las medidas abusivas tomadas por los patronos, frecuentemente siguiendo órde-

nes o instigaciones de las autoridades, lo que es contrario al espíritu y a la letra de las Convenciones números 87 y 98.

### Recomendaciones

A la luz de estos hechos y de las conclusiones expuestas más arriba, el Consejo de Administración debe:

a) Invitar una vez más al Gobierno español a restaurar la libertad sindical en España y asegurar el libre ejercicio de todos los derechos sindicales (comprendido el derecho de huelga), tal como están definidos por las Convenciones internacionales números 87 y 98;

b) Invitar de nuevo al Gobierno español a que proceda a abolir inmediatamente todas las medidas antisindicales dirigidas contra los trabajadores y especialmente a la liberación inmediata de los trabajadores que están todavía en prisión, y a la revocación de todas las medidas de deportación y de despido; a este propósito, invitar al Gobierno a tomar las medidas necesarias para que los patronos concedan una compensación por las pérdidas de salarios y de otras desventajas padecidas por los trabajadores despedidos; y

c) Examinar favorablemente la posibilidad de enviar una Comisión investigadora de la Oficina Internacional del Trabajo para examinar la situación en el lugar de los hechos.

El anexo I contiene una larga lista de obreros despedidos, con indicación de las empresas en las que trabajaban; de desterrados y encarcelados y de los que recurrieron a la Magistratura de Trabajo. El anexo II es la copia de la sentencia de la Magistratura de Trabajo número 2, de Vizcaya, contra dos obreros de la Empresa Echevarría, S. A.

(1) Publicados en LE SOCIALISTE del 13-XII-62.

## La cohesión des Socialistes européens

La conférence qui réunit, la semaine dernière, à Bruxelles, les représentants des partis socialistes de la Communauté européenne, n'a guère retenu l'attention de la grande presse. Nous le regrettons, car cette rencontre fut à tous égards positive et encourageante.

La crise européenne se poursuit. Elle n'a certes plus la violence des premiers jours, mais elle persiste, et insidieusement accentue son action dissolvante. Le général de Gaulle, qui comprend peut-être que le 14 janvier ne fut pas un jour faste pour la France, s'efforce de renouer les contacts avec nos partenaires du Marché commun.

Sa récente visite à La Haye et son entrevue avec le ministre des Affaires étrangères des Pays-Bas ont permis, dit-on, de dissiper certains malentendus. Espérons-le, mais gardons-nous d'un excès d'optimisme. Le mal est plus profond qu'il ne paraît, et il faudra beaucoup plus que quelques visites-éclair et des conversations apaisantes pour surmonter les difficultés.

C'est donc pour examiner cette situation, qui reste préoccupante, que le bureau de liaison des six partis socialistes avait décidé d'organiser dans la capitale belge une rencontre à l'échelon le plus élevé.

La première partie de nos débats fut centrée sur le récent traité franco-allemand. Nos adversaires, depuis plusieurs semaines, mettaient l'accent sur les divergences qui, paraît-il, séparent les socialistes français et les socialistes allemands. Les milieux inconditionnels, notamment, n'hésitent pas à prétendre que notre opposition au traité avait essentiellement à son origine notre sectarisme et

notre volonté de combattre d'une manière systématique la politique gaulliste, alors que les socialistes allemands, plus raisonnables, adoptaient sur ce même problème une attitude

### Par Gérard Jaquet

beaucoup plus nuancée. Notre échange de vues de Bruxelles a clairement montré que ces affirmations étaient totalement fausses.

Les socialistes allemands, comme nous-mêmes, sont très soucieux de préserver et de consolider la réconciliation de nos peuples. Ils savent fort bien d'ailleurs que ce n'est nullement l'accord récent qui a rapproché deux nations dont les discordes ont, au cours des siècles, provoqué tant de conflits sanglants. La véritable réconciliation franco-allemande a été scellée le jour où la Communauté européenne est devenue une réalité, et les gaullistes peuvent difficilement oublier que cette politique a été décidée et appliquée malgré leur opposition.

Par ailleurs, et sur ce point encore les socialistes allemands et français ont pu constater leur accord, le récent traité qui ne renforce donc en rien notre commune amitié, risque d'affaiblir dangereusement la Communauté européenne. Une organisation à deux, au sein d'un ensemble à six constitue inévitablement un élément de désunion, et risque de devenir à la longue un facteur de dislocation. L'hostilité mêlée d'inquiétude manifestée par les autres membres du Marché commun est donc à cet égard parti-

culièrement éloquent. Dans sa forme actuelle, le traité ne saurait recueillir l'approbation des socialistes. La déclaration votée jeudi dernier l'affirmait nettement. Peut-on envisager une modification de cet accord, et obtenir par des négociations nouvelles des garanties effectives avant le début de ratification? C'est encore, à l'heure présente, l'espoir de nos amis allemands, mais ils ont tenu à préciser que cela seulement pourrait atténuer leur profonde réserve actuelle.

La conférence socialiste a enfin ouvert un large débat sur l'ensemble des problèmes européens. Dans ce domaine aussi nos préoccupations étaient communes. La condamnation de la méthode employée par le général de Gaulle à l'occasion de sa conférence de presse, fut prononcée par tous avec la même vigueur. Mais la volonté de préserver la Communauté fut affirmée avec conviction par l'ensemble des délégués. C'est dans cet esprit qu'une résolution, dont la presse a peu parlé, mais dont on ne peut nier l'importance, a été adoptée. Elle regrette le retard apporté à la signature de la convention d'association négociée entre les organismes du Marché commun et un certain nombre d'Etats africains, et elle se prononce en faveur d'une étroite union entre l'Europe et l'Afrique. Sur ce point également, bien des malentendus et des équivoques ont été ainsi dissipés.

Quelques mois après l'adoption au Congrès de Paris, par les six partis socialistes, d'un programme commun, la Conférence de Bruxelles a donc renforcé indiscutablement la cohesión, et par cela même l'efficacité du mouvement socialiste européen.

### Alianza Sindical

GRAN MITIN en Venissieux (Rhône).

Patrocinado por Força Ouvriera

Como protesta por la represión franquista y por la libertad del pueblo español, la Alianza Sindical de Venissieux (Rhône) celebrará un acto público el domingo 31 de marzo, a las nueve y media de la mañana, en la Casa del Pueblo de dicha ciudad. En el acto intervendrán:

ARSENIO JIMENO, por la U.G.T.

JOSE PEIRATS, por la C.N.T.

Presidirá el compañero Mehr, secretario de la Unión Departamental de Força Ouvriera.

Quedan invitados cordialmente todos los trabajadores españoles y amigos de la libertad de la localidad, como los de los departamentos limítrofes. ¡Españoles! Acudid todos a oír la voz del antifascismo español!

Por la tarde, a las tres, en el mismo local, gran festival de variedades, presentado por el Grupo artístico "García Lorca" y por el Grupo de Roanne. Participarán los mejores artistas profesionales de la región.

# La frecuencia de los accidentes de trabajo en España

Los accidentes mortales en las minas y canteras son más frecuentes en España que en los otros países mineros de Europa.

La falta de eficacia de las medidas aplicadas en España para prevenir los accidentes de trabajo, sobre todo en las actividades más peligrosas, como en las minas y canteras, o en la siderurgia, y la escasa preocupación, no sólo de los empresarios, sino también de las autoridades y de los "sindicatos" oficiales por que esas medidas se mejoren y, sobre todo, por que se apliquen, trae como consecuencia una mayor frecuencia de accidentes en nuestra patria, en comparación con los demás países de Europa.

Límitándonos ahora al importante sector de las minas y canteras, donde durante los recientes meses se ha venido sucediendo en España una serie negra de accidentes, especialmente mortales, de ahí un cuadro comparativo del panorama español, en relación con el de dos países eminentemente mineros, Francia y Gran Bretaña:

ACCIDENTES MORTALES POR CADA CIENTO MIL OBREROS Minas y canteras, en general

AÑO	Gran Bretaña	Francia	España
1959	69	101	123
1960	67	72	107
1961	54	77	120

Trienio 1959-61	190	240	401
-----------------	-----	-----	-----

Es decir que, durante los tres años 1959, 1960 y 1961, en España se han producido, en las minas y canteras, en general, un 24 por 100 más de accidentes mortales que en Gran Bretaña y un 40 por 100 más que en Francia, por cada cien mil obreros empleados en las minas y canteras. La situación es aún más grave si consideramos sólo las minas de carbón:

ACCIDENTES MORTALES POR CADA CIENTO MIL OBREROS Minas de carbón

AÑO	Gran Bretaña	Francia	España
1959	69	91	147
1960	67	72	112
1961	53	77	142

Trienio 1959-61	189	240	401
-----------------	-----	-----	-----

En otras palabras, las minas de carbón españolas han registrado un 112 por 100 más de accidentes mortales que las de Gran Bretaña (más del doble) y un 67 por 100 más de accidentes mortales que las de Francia (dos tercios más), por cada cien mil

# Obreros despedidos en Barcelona

Barcelona (OPE).—Como consecuencia de un conflicto obrero que ha habido en la "Hispano-Suiza", la empresa ha procedido al licenciamiento de 141 obreros.

La manifestación de protesta fue una huelga limitada, por la cual los obreros aspiraban a afirmar sus derechos y negociar con la empresa. Al producirse el paro, intervinieron inmediatamente el sindicato oficial con la consigna de que había que volver al trabajo y que las cosas se arreglarían. La autoridad gubernativa envió la policía. Un inspector del Trabajo que debía conciliar a obreros y patronos excitó y amenazó a los obreros. Por último, la dirección de la "Hispano-Suiza" despidió a todos los trabajadores, con ex-

cepción de los que estaban enfermos y de los enlaces sindicales que no participaron en la huelga. Entre los 141 despedidos los hay que tienen cincuenta y cinco años y que pierden la jubilación del Montepío y los derechos de antigüedad.

El caso es que los trabajadores despedidos buscan trabajo en otras empresas, pero en todas partes se les cierran las puertas en cuanto se tiene conocimiento de que se trata de personal de la "Hispano-Suiza". Existe la impresión de que habrá ciertas readmisiones, pero con discriminación, y en todo caso con pérdida de derechos de antigüedad. Con este motivo existe un vivo malestar en toda la metalurgia catalana.

## LA CONFEDERACION INTERNACIONAL DE ORGANIZACIONES SINDICALES LIBRES DENUNCIA LA ESCASA PREVENCIÓN DE LOS ACCIDENTES DE TRABAJO EN ESPAÑA, Y ENUMERA ALGUNOS CASOS GRAVES

En un comunicado de prensa hecho público el 21 de enero pasado, la C.I.O.S.L. (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, de la que forma parte nuestra Unión General de Trabajadores de España (U.G.T.), denuncia la situación de inseguridad y de constante peligro en que se encuentran los trabajadores españoles en la España actual, y dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«La explosión de grisú que se ha producido recientemente en una mina de carbón, situada cerca de Oviedo, en Asturias, produciendo cuatro muertos y diez heridos, ha demostrado una vez más la gran insuficiencia y falta de eficacia de las medidas de seguridad aplicadas en la industria española.

En una sola semana de noviembre último, veinticinco trabajadores españoles han perdido la vida en accidentes de trabajo. En una fábrica de conservas de pescado, la explosión de una caldera ha provocado la muerte de seis trabajadores, hiriendo a 72. Dos obreros jóvenes, de catorce y veinte años, han sido mortalmente heridos por una máquina destinada a la preparación de alimentos para el ganado... Otro minero ha muerto y uno ha resultado herido en un accidente producido en el pozo San José, de Peñarroya, en la provincia de Córdoba... Tres mineros más han muerto sepultados cuando se han hundido las galerías en el pozo Modesta, en Asturias.» Y el comunicado de la C.I.O.S.L. sigue enumerando otros accidentes, de la construcción, pesqueros, etc., producidos todos en la misma semana tomada como ejemplo, y demostrando con precisión la incuria que los explica o agrava, para concluir: «Esta lista trágica indica, una vez más, hasta qué punto se descuida la seguridad del trabajo en el Estado totalitario español, revelando además la apatía de los sindicatos controlados por el Gobierno. Otra cosa sería si los trabajadores españoles tuvieran la posibilidad de defender por sí mismos y de imponer las medidas de protección que se aplican en los países libres.»

RIDRUEJO examina en su libro la actitud de los grandes grupos económicos que, aun estando protegidos por el régimen, funcionan al margen y a veces hasta en competencia con las empresas creadas por el Estado, en las que hay más de cincuenta mil millones de pesetas comprometidos. Muchas de las críticas contra estos organismos estatales están fundadas aparentemente en el despilfarro o en la inmoralidad con que son administrados, pero, en el fondo, esas críticas encubren el recelo del capitalismo internacional, hostil a cuanto signifique nacionalizaciones.

«¿Qué va a ser de estas formidables industrias creadas durante el largo período dictatorial? Es indudable que los grupos económicos de presión burguesa, aun los de matiz liberal, querrán disolverlas y entregarlas a la clásica empresa privada, término tan grato a los norteamericanos. Ridruejo analiza ese peligro, que considera como «una indolente injusticia, pues al fin y al cabo ha sido el trabajo español, el sacrificio de la masa general quien ha hecho posibles y quien principalmente ha pagado esas inversiones». Y agrega, argumentando a favor de esta tesis:

«En efecto, no cabe imaginar la renuncia por el Estado al instrumento de la empresa pública como no cabe renunciar a un instrumento de gobierno del crédito o a una política fiscal redistributiva, si se debe acometer la obra de triplicar la renta nacional. Llegar a alcanzar ese nivel aceptable sin un desarrollo planificado y acelerado y sin la acción del Estado sería milagro no imaginable en la España que conocemos. Y así, paradójicamente, habrán de ser probablemente los enemigos políticos más indudables del régimen franquista los que hayan de luchar en el futuro por la salvación de la obra industrial de ese régimen, frente a la urgencia con que sus antiguos amigos y promotores intentarán disponerse a desmembrarla y sacarla a subasta.»

Sería grave que los partidos políticos herederos de Franco pretendieran liquidar y deshacer la legislación social, los organismos y las instituciones que signifiquen un progreso, disfrazando esa oposición en el impuro origen de tales empresas o disposiciones gubernamentales. Es de suponer que el proletariado organizado, desde fuera o desde dentro de los organismos estatales, habrá de presionar para salvaguardar cuanto represente defensa de sus intereses y progreso general para el país, sin dejarse deslumbrar por calificaciones que con apariencia de combatir la dictadura, diesen nacimiento a otra explotación aún mayor a cargo de los agentes liquidadores del franquismo.

Una actuación gubernamental de más de veinte años, sin trabas parlamentarias, sin prensa independiente, sin órganos de crítica libremente elegidos, no se transforma de la noche a la mañana. Por ejemplo, en "Escrito en España" se alude a esta posible evolución al tratar de la presión que algunos grupos sindicales adictos al régimen intentan llevar a cabo:

«Todo lo que estos grupos podrían hacer, si instaran de verdad a la democratización de los sindicatos oficiales, sería preparar los caminos favoreciendo las inclinaciones a la unidad sindical que se presiente como aspiración generalizada. Pero habrían de hacerlo con abnegación y a sabiendas de que al final han de ser otros los beneficiarios de la operación. A recoger este posible beneficio deberían estar preparados socialistas y sindicalistas, como sin duda lo están los muy despiertos y vigilantes cuadros del partido comunista español.»

«¿Cómo negar que los comunistas cuentan con el apoyo de Rusia y de los otros países a Rusia sometidos? Pero hasta ahora, los movimientos huelguísticos más fuertes desarrollados en Cataluña, Vascongadas y singularmente en Asturias han estado orientados por trabajadores alejados de la influencia moscovita. Es una vieja tradición en ciertos escritores españoles la de exagerar la importancia que las actuaciones de la Tercera Internacional tienen dentro y fuera de nuestra patria. ¡Cuántas veces,

# LEYENDO L

sin deseárselo, se les ha hecho el juego con propagandas contraproducentes!

Tampoco es predominante esa presión comunista entre la juventud estudiantil. Los falangistas, por otra parte, según Ridruejo, han perdido la hegemonía en la Universidad, como se dice en las siguientes líneas:

«Sin embargo, desde 1956, el panorama ha cambiado radicalmente y aun cuando las plataformas falangistas sigan utilizándose eventualmente, la iniciativa ha dejado ya de partir de aquellas filas. Los jóvenes protagonistas de los sucesos de febrero de aquel año-frontera —a los que estuve asociado y a los que acompañé a la prisión— componían un arco iris de tendencias tan complejo como podría componerlo cualquier grupo universitario europeo comprometido para una manifestación de protesta. Dominaban entre ellos las varias tendencias socialistas, pero no faltaban cristianos progresistas, demócratas cristianos, demócratas puros y algún que otro monárquico liberal. Algunos de ellos habían vivido su etapa de prepolitización en las filas del falangismo, pero otros muchos procedían de los contados centros de estudio liberales que funcionan en Madrid o de familias históricamente opeadas al régimen. En cierto modo, el pasado —las posiciones de preguerra— volvía con ellos, aunque de la guerra civil no quisieran saber nada. Diríamos que de un modo o de otro, el socialismo, entendiendo la palabra con gran amplitud, polariza magnéticamente las oscilaciones de la brújula juvenil en España, cuando ésta no se determina por la fidelidad hereditaria o por el acomodo a la situación.»

Interpretando a Ridruejo, la juventud universitaria que se ha desgajado del régimen figura en las diversas tendencias socialistas y en las diversas tendencias cristianas. En cambio, hay unanimidad entre esa juventud para no querer saber nada de la guerra civil. Y sin embargo, un día tendrá que saber y llegar a conocer la verdad, por desagradable que sea comprobar realidad tan penosa. Ridruejo, en su libro, ha tenido que entrar en parte en las entrañas de ese problema, aunque también entá entre los que querrían borrar el recuerdo de la guerra civil. He aquí su pensamiento:

«La idea de que la guerra civil ha sido estéril se ha ido imponiendo a nuestra conciencia desde fechas tempranas. Si se me permite una vez más el ejemplo personal, yo mismo recuerdo haber escrito —allá por el año 40— algo parecido a esto: "Si la guerra civil no da como resultado la integración de las razones y aspiraciones de los dos bandos, la guerra civil habrá quedado en pura violencia estéril o criminal..." Lo escribía, claro es, desde una esperanza hipotética que sólo a través de preguntas más radicales he tenido que reconocer como absurda.»

«¿En qué estado de espíritu está el ejército español? Ridruejo no cree posible, hoy por hoy, un movimiento de fuerza popular para echar a Franco. El ejército impondrá rápidamente el orden. Pero el ejército no está contento. En realidad, nadie lo está en España. He aquí algo de lo que Ridruejo piensa que sucede hoy entre los militares:

«Para vivir con desahogo el militar —al igual que otros muchos empleados— tiene que procurarse ingresos marginales que unas veces dependerán del favor —los "enchufes"— y las más de las veces le exigen una doble vida de trabajo en competencia con otros profesionales civiles: ya sea en el mundo de los negocios, de la enseñanza, de la técnica o en la burocracia de las empresas. Si se considera que, por lo general, el militar es entre nosotros hombre de vocación muy definida —que ama su profesión y tiene de su dignidad un alto concepto— y de moral exigente, esta disociación y turbiedad le produce un sentimiento de indignidad o un sentimiento de desgracia. La "inte-

rior satisfacción", de que hablan las ordenanzas no será el estado más habitual entre nuestros oficiales.»

Ridruejo entra en el nudo del problema español: el cambio de régimen. ¿Pero quién le pone el cascabel al gato? ¿Cuántas veces, leyendo este libro, he recordado a Trifón Gómez! ¡Y cómo nos sería necesaria su presencia en los tiempos que van a venir! Sigamos reproduciendo textos:

«Nos encontramos —como ya hemos dicho— en la necesidad de disolver las resistencias y aplacar los temores para que la vía quede franca. Y eso significa negociación, compromiso, garantías...»

«En términos simples y realistas diría que sólo el acuerdo leal entre el conjunto de socialistas y sindicalistas y el conjunto de católicos y liberales podría garantizar hoy una efectividad operativa a la oposición y mañana una base segura a la democracia. Un acuerdo de esta naturaleza no puede dejar de comprender precisiones muy claras sobre el compromiso a la acción, sobre el pleito institucional —que actualmente parece separarlos, cuando en realidad los separan recelos mucho más profundos que vienen del pasado y se dirigen al futuro—, sobre las líneas generales del propio sistema democrático y sobre las reformas de estructura sin las cuales toda solución del apuro presente sería una huida. Un acuerdo semejante tendría el inmenso valor de comunicar a los españoles una cierta confianza en el porvenir, de promover una nueva atención de la opinión internacional, de debilitar las resistencias e incluso modificar los esquemas simples en que hemos visto encerrarse a comunistas y monárquicos de obediencia...»

«La oposición no será, en resumen, oposición si no cumple las tres condiciones: Primera, proponerse algo más que un mero cambio del Gobierno o sistema formal —lo que podría quedar en aquello que se decía en nuestro siglo XIX: "los mismos perros con distintos collares"—, y definirse frente a los problemas reales del país. — Segunda, Formalizar esta toma de posiciones en un proyecto o programa que prevea el sistema futuro y las operaciones de reforma aceptables por todos, sin perjuicio de la máxima aspiración de cada sector social o grupo político. — Tercera, Constituirse y actuar como conjunto de fuerzas reales y efectivas, organizando la presión popular autoliberalizadora.»

El proponente da por descontado que estos planes hallarían resistencias en grado sumo, pero también está seguro de que encontrarían facilidades en sectores muy diversos. Por ejemplo, dice lo siguiente:

«Que al mundo de los grandes intereses le conviene la prórroga de la situación actual, es indudable; que esté dispuesto a encerrarse en esta situación como en una heroica Numancia, es cuestión de pensarlo.»

En el sector eclesástico también ha encontrado Ridruejo un cambio de alguna importancia. He aquí su punto de vista:

«Desde hace media docena de años, los seminarios han comenzado a producir clérigos "al día", ya no "arrojados", sino temerarios casi, si se piensa en la tónica media del catolicismo español. Curas que tienen fe en la lealtad de la inteligencia, que no dejan de manifestarse por la libertad intelectual, pero, sobre todo, contra la implicación de la iglesia en la causa de la burguesía —no digamos ya del régimen— y que, en cierto modo, desean contar con un "interlocutor válido" en discrepancia religiosa franca y libre. Sus argumentos son, por término medio, muy tradicionales en su novedad: repiten la actitud constante mantenida por los espirituales en las épocas críticas o de reforma. La vuelta al Evangelio, y si cabe decirlo, la rechristianización del catolicismo. Lo cual, en España —ya es tópico reconocerlo— sería la hazaña de los siglos...»

«He aquí, sin ir más lejos, el valeroso, casi increíble estudio

## LIBROS

Por Andrés Saborit

redactado por un grupo de jóvenes sacerdotes y seglares católicos —algunos de estos últimos estudiantes de Teología y futuros clérigos—, redactado para presentarlo a un Congreso del Apostolado seglar que había de celebrarse en El Escorial en el mes de noviembre del año 1957 y que sus autores han difundido responsabilizándose con sus firmas...

Entre los religiosos hemos visto a la Compañía de Jesús lanzando a la lid algunos valientes y sinceros apóstoles de la justicia e incluso de la democracia, y a los hemos visto también promover y amparar reuniones de intelectuales libres poco gratos al sistema...

No hay duda, por otra parte, de que la iglesia protege y autoriza círculos, publicaciones y hasta grupos políticos donde la oposición al régimen se hace perfectamente explícita...

Esperar, en tales condiciones, un enfrentamiento de la iglesia con el régimen, es quimérico. Pero sería quimérico por parte del régimen pensar que la iglesia va a seguir escudándose con anatemas frente a sus adversarios. Es por lo que, ni pieza de ataque ni elemento de defensa, debe hablarse de neutralidad.

Ridruero tal vez se hace ilusiones con esos cambios experimentados en ciertos sectores religiosos. Tal vez. Pero que tienen alguna significación, que inician un camino desconocido en España, es indudable. ¿Se encuentran alentados desde el Vaticano? He ahí una incógnita que el tiempo, no tardando, se encargará de despejar.

Hay, pues, fermento entre la juventud, en una minoría universitaria; hay agrupamiento obrero en varias regiones, con huelgas que han quebrantado al régimen; hay descontento interior, por motivos económicos, sin olvidar Marruecos, con ilusiones puestas en el Mercado Común y en el OTAN, entre los militares; hay grupos entre los religiosos decididos a actuar con absoluta separación del régimen. Y queda el tema crucial de la forma de gobierno. Ridruero se inclina por la monarquía en la persona de don Juan de Borbón, creyendo que su implantación habría de ir acompañada de reformas tan fundamentales, que abordando el fondo de los problemas, el mero instrumento institucional perdería toda significación. Seamos justos con Ridruero. No defiende una monarquía estilo tradicional. El quería una monarquía en que pudieran gobernar quienes consiguieran honestamente la mayoría en el país, con sufragio universal. «Hay un hecho indudable —dice en la página 304—: para la pura y simple restauración de la monarquía "a lo que salga" no es posible organizar un movimiento popular.»

Ridruero no improvisa este criterio. En "Cuadernos", julio-agosto de 1958, tomado de la revista alemana "Dokumenten", escribió lo que sigue, que confirma en su libro:

«Mi experiencia me inclina a pensar que el tema de la forma de gobierno importa poco a los españoles —salvo en sectores muy reducidos— y que sus intereses se polarizan hacia temas que pudiéramos llamar "de contenido" o "de fondo", y más los que se refieren a la estructura social que a los que se refieren al régimen político... Por el contrario, el caso más razonable estaría representado por el mayor autodomínio, el mayor realismo y la mayor buena fe por parte de todos: políticos capaces de dominar la opinión, mantener un régimen de tregua y eludir los temas de mayor corrosividad; fuerzas condicionantes dispuestas a no exigir otras condiciones que las del orden y los buenos modos; corona decidida a legitimar su restauración por el asentimiento popular y a mantenerse como símbolo y árbitro sobre poderes correctamente fundados, limitados, responsables...»

Refiriéndose a los monárquicos tradicionales, se expresa con dureza:

«En rigor, esas fuerzas monárquicas no son fuerzas. Nunca

pasaron de ser minoría y hoy siguen siéndolo con especial restrictión. Bastarían para liquidar la monarquía española en unos meses si se hicieran cargo de ella, pero no bastan para acelerar su llegada. Antes al contrario, su acción deja libres las manos al dictador para señalar los plazos, mientras que en otro aspecto suscita reacciones peligrosamente negativas en la opinión expectante y disponible que —como hemos dicho— comprende a la mayoría del país.»

Hasta aquí lo que Ridruero escribió en "Cuadernos" en 1958. En su libro es más explícito. Vale la pena de reproducirlo:

«Repito que hablo de hoy. Si Franco, la iglesia, la burguesía, el ejército, la derecha tradicional y todo el resto del tinglado se obstinan en cerrar los caminos por diez años, lo que hoy es absurdo terminará por ser necesario. Aun exponiéndose al fracaso y a que la historia de España se quede en vilo veinte años más, la experiencia tendría que intentarse. Pero no hay que confundir lo que puede ser mañana el recurso de la desesperación con lo que hoy es posible. Hoy —en el "hoy" concreto en que escribo— la "reconquista armada" no tiene ni la posibilidad de ser iniciada... No han madurado las fuerzas de apoyo del mismo régimen lo suficiente para imaginar que deben anticiparse a correr su riesgo sin que nadie, energicamente, lo solicite. Hoy —hablo siempre de hoy— ni siquiera el solicitante que podría ser mejor escuchado, el pretendiente a la corona de España, solicita ese cambio de verdad.»

«Es Ridruero un incondicional de la monarquía, representada en la persona de don Juan de Borbón? Me atrevo a negarlo, sin haber cruzado la palabra con él. Como siempre es preferible el texto auténtico que el comentario apasionado, ahí va lo que he leído en la página 311 del libro que estoy comentando:

«Pero ¿quién podrá garantizarnos que la monarquía no servirá, como otras veces, para detener el proceso de democratización, congelar el poder en el lado conservador del péndulo y burlar cuando pueda y en su caso vetar y cerrar el paso a toda mayoría progresista? A esto cabe decir, con seguridad indefectible, que, dadas las condiciones de la vida española, tal veto significaría la revolución. La que frente al sistema de los poderes actuales no es posible. Proceso abierto o revolución. Tal es, a mi juicio, la alternativa que se le ofrece a la vida española desde ahora mismo y tanto si la monarquía sucede a Franco con alguna urgencia —pues sus opciones se empobrecen con el paso del tiempo— como si le sucede una república arbitrada por el impulso popular o por la simple sazón de los tiempos.»

Y aún agrega, para completar su punto de vista:

«Ese proyecto no podrá ser otro que el de un gobierno democrático que restaure el sistema de legitimación de los poderes por la decisión popular libre... Un acuerdo de esa naturaleza exigiría, claro es, el compromiso firme por parte de la derecha de desertar la monarquía si ésta intentase soslayar, con fórmulas equívocas, la constitución democrática exigida... Me niego a creer que la bondad de esas monarquías dependa de la mejor o peor voluntad de los reyes y cortesanos: depende de las condiciones objetivas de las sociedades que los aceptan como símbolos de su unidad, y es ahí, por lo tanto, donde debe ponerse la cuestión... A estas alturas, la dictadura ha de ser desarraigada por entero para que en España pueda producirse la deseada evolución con la liberación del proceso histórico detenido.»

Hasta aquí los planes de Ridruero, sus propósitos, sus deseos, por los que sin duda alguna se mueve y actúa, con las modificaciones que el tiempo vaya perfilando. Pero el autor apunta un peligro que no quiero dejar de subrayar. El de que el régimen se entienda con el pretendiente a espaldas del país y ambos re-

suelvan sus problemas sin tener presentes las conveniencias de la nación española. Soy yo quien da esa traducción al siguiente párrafo de Ridruero:

«Y aún le queda —al régimen franquista— otra posibilidad, LA MAS PROBABLE DE TODAS: a un cierto punto de la presión, las fuerzas que apoyan al régimen pueden salir al encuentro de las que aprietan, provocando un cambio formal de importancia y llevando la tensión a la zona del COMPROMISO.»

Tal vez ahí esté la pepita de cuanto he reproducido de libro tan interesante, que termina con este párrafo:

«Sobre esa hora, esa conducta, esa encrucijada, no hay nada escrito ni yo lo escribiré. Cuento lo que he visto. Digo lo que creo. Postulo lo que me parece bueno para mis castigadísimo hermanos españoles. Espero y no sé nada de lo que el tiempo —pausado, tumultuoso— hará al fin de nosotros. Pero me hago la ilusión de creer que los españoles se decidirán por fin a hacer su historia y no a esperarla. A hacerla con razón y no de improviso.»

Dionisio Ridruero fue falangista, pronunció discursos, intervino en la primera Junta política, fue director general de Propaganda, estuvo en la División Azul, todo eso es cierto. Tiene un pasado cargado de responsabilidad, que él no niega. Pero hace muchos años empezó su evolución, su discrepancia con el régimen, hasta que rompió con el falangismo, pasando varios años desterrado y fuera de España. En 1956, Ridruero dirigió una carta abierta al ministro de Información, Arias Salgado, en la que protestaba contra la publicación en un periódico oficial de un artículo en que se aludía al poeta García Lorca en términos indecentes. Y como por entonces también se impedían alusiones relacionadas con Ortega y Gasset, Ridruero protestó igualmente ante el ministro contra conducta tan arbitraria. He aquí lo esencial de lo que entonces escribió:

«Sin duda el director de la "Estafeta", Juan Aparicio, ha pensado "cristianamente" que empujando el valor de la víctima, el crimen o el error son más disculpables. A mi me parece que esto pasa de la raya, que es una porquería, y que se ha atropellado todas las leyes del honor, de la piedad y de la decencia. Me pregunto y te pregunto si la opinión de los españoles puede estar dictada por gentes capaces de cometer semejante villanía. A poca cosa, si es así, hemos venido a parar, cuando tan poco respeto se nos tiene.»

No obstante, y para compensar esto sin duda y proteger nuestra seguridad espiritual, tu censura nos ha impedido leer en la prensa española un solo recuerdo de don José Ortega y Gasset en el día del aniversario de su muerte, y hasta la esquila familiar anunciando un sufragio por su alma ha sido eliminada.»

Hace unos meses, Ridruero repitió el gesto, con una carta a Luca de Tena, solidarizándose con José Bergamín, a quien el propietario de "ABC" había atacado deslealmente desde las columnas del diario madrileño. Ridruero, como se ve, está situado frente al régimen y frente a quienes con el régimen colaboran.

¿Es republicano Ridruero? No es republicano ni es socialista. Es demócrata cristiano, partidario de una monarquía democrática encarnada en don Juan de Borbón. Está en su derecho al mantener esa bandera; pero como yo vengo dando extensión a la reproducción de trozos del libro "Escrito en España", estoy en el deber de aclarar mi posición. Ahora hace sesenta años que milito en las filas del socialismo, en las que espero morir. En 1931, defendí la unión con los republicanos para traer la República, pero me opuse a que mi partido, y especialmente ciertos hombres, gobernaran con los republicanos. Egrimia yo entonces el peligro evidente en que caería un partido de clase como el nuestro colaborando desde el poder con los partidos burgueses, aunque fueran antimonárquicos.

En 1963 apoyo a quienes buscan colaboraciones para acabar con la dictadura franquista, pero

## LIBRO América

Crónica del Caribe

## "Elecciones" en Nicaragua

El señor René Schick Gutiérrez fue elegido recientemente presidente de Nicaragua en circunstancias que distan mucho de satisfacer las condiciones propias de unos comicios libres y puros. El señor Schick Gutiérrez era el candidato de la familia Somoza, que hace más de seis lustros actúa en ese país centroamericano como dueña absoluta de todos los poderes. El partido de los Somoza, que es el del señor Schick Gutiérrez, se llama pomposamente "Partido Liberal Nacionalista".

Cuando el fundador de esa dinastía, el general (general de siete galones) Tacho Somoza, cayó asesinado, un hijo suyo le sucedió en el Poder sin que se cumplieran los más leves vestigios de un relevo democrático. El relevo fue automático, como si se tratara la presidencia de Nicaragua de una monarquía hereditaria.

La designación de Schick Gutiérrez ha sido, pues, un triunfo indiscutible de la familia Somoza, sólo que no es el alcanzado en las urnas lo que puede entenderse propiamente como un triunfo, por cuanto no había la más remota posibilidad de unos resultados distintos de los obtenidos, ya que desde la presidencia, Luis Somoza, que no tolera límite para su voluntad, había tomado todas las precauciones de fuerza y terror que garantizaban de antemano la elección que se produjo.

Schick fue secretario de Anastasio ("Tacho") Somoza García, cuyos hijos, Luis y Anastasio, son los despotas de Nicaragua desde 1956. Fue ministro de Educación en el Gabinete de Luis Somoza y más tarde ministro de Relaciones Exteriores. Como canciller estuvo en la reunión de Punta del Este. Ha tenido algunos importantes cargos más de colaborador con los Somoza.

Los liberales nacionalistas no son un partido popular, pero desde el Poder y controlando las fuerzas armadas, la popularidad es un factor secundario en Nicaragua, en estos días.

Schick Gutiérrez ha declarado ahora que no será un títere de los Somoza y que gobernará a los nicaragüenses sin trabas ni compromisos. Hay poderosas razones para suponer que las cosas no ocurrirán como afirma el flamante presidente que se desarrollarán. Dejando de lado la posibilidad de que los enunciadados por el nuevo mandatario sean realmente sus propósitos, lo cier-

to es que tiene muy pocas probabilidades de hacer nada que se separe de los deseos de quien ha puesto imperialmente en sus manos los símbolos (pero sólo los símbolos) del Poder. Es evidente que tanto la policía como el ejército nicaragüense continuarán estrechamente controlados por Luis Somoza, cuya conducta se perfila como una imitación de la que adoptara hasta el momento de su asesinato, el antiguo dictador Rafael Leónidas Trujillo, cuya influencia, cuya capacidad decisoria, cuya cesarea voluntad no se vio mitigada en lo más mínimo cuando su hermano Héctor y cuando el señor Balaguer lo reemplazaban a la cabeza de la autocracia antillana.

Las elecciones que han tenido lugar en Nicaragua no son de aquellas que entusiasman a los verdaderos demócratas. Sólo han sido una farsa de antemano desacreditada. Por eso puede decirse, sin separarse de la realidad, que en Nicaragua no ha pasado nada y que los Somoza no han hecho más que demostrar de nuevo todo su poderío y todo el alcance de la dictadura a cuya cabeza continúan.

Las voces oficiosas y oficiales que salieron del Pentágono y otros organismos de U.S.A. mostrando su satisfacción y simpatía hacia el presidente electo de Nicaragua, no hacen más que demostrar, una vez más, la incapacidad política de los gringos para dirigir la democracia de América y menos la del mundo. Ellos saben, mejor que nadie, que las elecciones de Nicaragua han sido un escarnio para la decencia de la democracia.

En la mar, febrero.

NEMO

En la mar, febrero.

## El precio de la carbonilla

El kilo de carbonilla (residuo menudo de carbón de leña), que costaba el pasado año una peseta, subió este invierno a cuatro pesetas en Jaén.

Se trata del carbón que se emplea para los braseros hogareños en las familias modestas, único medio de calefacción a su alcance; pero a ese precio se les calienta de tal manera la sangre a los jienenses que han reducido el consumo. — O.I.D.E.

vocarme, que don Juan de Borbón, en el trono, resultase un rey demócrata, dentro de cuyo reinado fueran una verdad cuantas esperanzas siembra Ridruero en su libro! Con verlo basta. Que don Juan reine, sometido a la voluntad nacional. Que admita la soberanía del pueblo. El rey de Italia, que había abdicado previamente en su hijo, aceptó el voto popular. Le fue adverso y se expatrió. Que don Juan le imite. ¿Le quieren imponer los militares, de acuerdo con Franco o contra la voluntad de Franco? Que lo hagan, pero nadie pida el apoyo de la clase trabajadora para semejante empresa. ¿Está claro? Tal vez no. Acaso algunos de esos seres que siempre están buscando tres pies al gato, se atreviera a preguntar:

—¿Pero a Saborit le ha gustado el libro de Ridruero?

Y como yo no rehuyo nunca los problemas, contestaría inmediatamente:

—Pues, sí, me ha gustado. ¿Por que yo opine como Ridruero? No, no. Porque me ha hecho gozar y sufrir pensando en España.

Ginebra, marzo de 1963.

España y su economía

# Los monopolios en acción

(Viene de la primera pág.)

competencia. Tres de esas condiciones son:

**1. Pluralidad de empresarios.**  
En efecto, el número de empresarios debe ser suficientemente grande para imponer límites eficaces al poder de cada uno de ellos sobre los precios.

**2. Libertad de entrada.**  
La oportunidad para nuevas empresas de ingresar en una industria se funda en la ausencia de obstáculos legales así como en la ausencia de un pacto entre las empresas ya existentes para cerrar el paso a los recién llegados. Cuando no hay libertad de entrada, las antiguas empresas, aunque sean varias, pueden formar un bloque contra el consumidor, comprometiéndose a aceptar unas mismas normas de producción, calidad y precios. Ese pacto desleal hacia el público da origen a un tipo de monopolio colectivo que se llama "trust" o "cartel".

**3. Independencia de las empresas rivales.**

El carácter esencial de esta tercera condición se deduce de lo que acabamos de señalar, es decir, de la necesidad de evitar el "trust".

Puede explicarse en pocas palabras la diferencia radical, para el interés público entre la situación de libre competencia y la situación de monopolio o de trust: En la situación de libre competencia, los distintos productores o distribuidores de un producto, divididos por la rivalidad que nace del afán que cada uno de ellos tiene de complacer mejor al público para vender más, convierten al público en un verdadero juez o árbitro que elige y decide entre ellos. Por el contrario, en la situación de cartel o trust, monopolio colectivo logrado gracias a un "tratado de paz" entre los productores o distribuidores, las empresas, renunciando a sus mutuas rivalidades y considerando al público como su enemigo común, se erigen mancomunadamente en jueces o árbitros de ese público, decidiendo, sin apelación posible, del volumen de producción, de la calidad, de los precios y de los salarios.

Por ello se comprenderá que es el público quien tiene interés en no pasar de juez o árbitro a víctima de un mercado unilateral. Ahora bien, eso sólo puede lograrlo con la ayuda del Poder, o, más concretamente, con la ayuda de la representación popular en el Estado y de la representación sindical en las empresas, para hacer legal y prácticamente imposibles situaciones de monopolio. Por eso, en los Estados en que el "público" no está debidamente representado y sólo los "grupos de presión", encabezados, naturalmente, por los monopolios, tienen influencia, estos últimos hacen enteramente la ley y la sentencia de la economía y de la sociedad. Como luego veremos, las dictaduras no sólo no son una garantía contra los monopolios sino que, de hecho, favorecen las situaciones monopolísticas, llegando, además, a agregar a los monopolios privados clásicos una nueva forma de monopolios, los monopolios de Estado.

En todos los países los monopolios intentan actuar y apoderarse de los mercados, y existen también monopolios que trabajan a escala internacional. Los principales enemigos de los monopolios son los sindicatos obreros, pero como hemos dicho, la intervención del Estado es esencial. Hoy, más que nunca, está viva en todo el mundo la lucha contra los monopolios, lucha ya antigua cuya intensidad va en aumento. Una de las formas de esta lucha es la preparación de leyes que entorpezcan la formación de trust o cartels, impidiendo determinadas maniobras de algunas empresas para cerrar el paso a otras del mismo sector o para reducirles a la obediencia, apoderándose de parte de sus acciones y resortes. Las leyes opuestas a estos intentos de dominio se llaman leyes anti-trust. Hay en muchos países una legislación anti-trust. En ALE-

MANIA, hay una Ley de julio de 1957 prohibiendo las prácticas comerciales restrictivas y controlando las fusiones con otras empresas, la adquisición de bienes de otras empresas, etc. — En BELGICA, entró en vigor en 1960 una Ley sobre la protección contra los abusos del poder económico. — En FRANCIA, entre agosto de 1953 y agosto de 1959 se ha desarrollado una amplia legislación anti-trust. — En ITALIA se está estudiando la aplicación de un proyecto de Ley para la salvaguardia de la libre competencia, presentado en 1960. Leyes análogas existen en LUXEMBURGO, PAISES BAJOS, AUSTRIA, DINAMARCA, NORUEGA, GRAN BRETAÑA, SUECIA e IRLANDA. Finalmente, en SUIZA, el Consejo Federal ha sometido a las Cámaras, el 18 de septiembre de 1961, un proyecto de Ley sobre los "cartels" que, probablemente, entrará en vigor este año de 1963.

**¿Cuál es la situación de los monopolios en España?** ¿Existen? ¿Son fuertes? ¿Cuáles son sus efectos sobre el bienestar del pueblo? ¿Cuál es la conducta del Gobierno en relación con los monopolios en España? ¿Es enemigo de los monopolios, neutral o aliado? Cuestiones todas del mayor interés para el desarrollo de nuestra economía y de nuestra técnica, para el progreso social, para el destino de nuestro pueblo.

Empecemos por un recuerdo histórico sumamente simpático. En la tradición española, donde tantas aportaciones inolvidables existen a la historia del Derecho natural, como del Derecho de gentes, encontramos, ya desde hace siglos, ilustres defensores de la libre competencia, como condición indispensable a la justicia y al bien común de los pueblos. El jesuita Luis de Molina, en su obra sobre la justicia (*De justitia*, tomo II, disputación 345), sostiene que «el Monopolio regular es contrario al interés público e injurioso para el bien común». Por su parte, el gran político y economista de Asturias que tanto luchó por la libertad, Jovellanos (1744-1811), se opone con vigor a «las maniobras de la codicia y los ardides del monopolista», ya que «sólo el asentamiento de esta mayor libertad, al multiplicar el número de los vendedores y la facilidad de las ventas, permitiría oponer al monopolio el único freno que puede reprimirlo». Su tesis era la de que sólo si el Estado apoya decididamente la competencia se puede evitar el monopolio.

Por lo tanto, no sólo por las exigencias del progreso y de la justicia, sino también para seguir nuestra mejor tradición —donde, contrariamente a lo que creen los mal informados, hay tantas aportaciones a la democracia—, debemos los españoles luchar contra los monopolios.

Hay que reconocer que, en este terreno, la situación no puede calificarse hoy de brillante. En una palabra, los monopolios se enseñorean literalmente de nuestra vida económica y social. A la carga que ya representaban los monopolios privados clásicos, ha venido a agregarse la de los monopolios de Estado, representados por las numerosas empresas del Instituto Nacional de Industria (I.N.I.).

Como ya hemos dicho, una condición esencial para la libre competencia en un sector es la existencia de un número suficiente de empresas independientes en el mismo. La concentración de la producción en manos de pocas empresas favorece el monopolio. Pues bien, en casi todos los sectores importantes de la economía nacional, salvo muy pocas excepciones (como la de la empresa textil donde, por el contrario, reina una excesiva dispersión), la concentración de la producción en pocas manos es elevada. He aquí en qué proporción distintos sectores de la economía española se hallan en manos de un número de empresas no superior a cinco: Siderurgia, 78 por 100; Azúcar, 72 por 100; Cemento, 73 por 100; Banca privada, 63 por 100; Fertilizantes, Automóviles, Metalurgia del cinc,

Trigo, Lúpulo, Petróleo y Tabaco, 100 por 100. Todos estos últimos son monopolios del Estado.

El grado en que nuevas empresas se han introducido en el mercado en cada sector (otra condición indispensable para la libre competencia, como hemos visto, es que ese grado sea elevado), es el siguiente: **Muy bajo** (entre 1950 y 1960) para la electricidad, siderurgia, cemento, cinc, automóviles y vidrio; **nulo**, en los mismos años, para fertilizantes, azúcar, algodón, lúpulo, petróleo, tabaco y trigo; **negativo** (es decir, que ha habido fusión de empresas, con la consiguiente disminución de su número) para la Banca privada.

Una señal característica de la existencia de una situación de monopolio en un sector es la de que las distintas empresas productoras cuenten con un número elevado de consejeros comunes en sus Consejos de Administración. En general, cuando los consejeros comunes entre dos o más empresas son muy numerosos, ello indica que existen participaciones recíprocas muy importantes en el capital social del grupo. En una palabra, las empresas no son entonces independientes entre sí, tienen intereses comunes y una política de producción y de precios común: **son un trust**. Un ejemplo clásico en España es el de las azucareras. Así, la azucarera "Ebro", que tiene doce consejeros, tiene once de ellos comunes con la "Azucarera del Gallego" y los doce comunes con la "Compañía de Alcoholes"; esta última tiene dieciocho consejeros de los cuales, como hemos dicho, doce son comunes con la "Ebro" y, además, once comunes con "Azucarera del Gallego". De este modo, el consumidor de azúcar no tiene donde elegir. La situación es para él más cómoda, pero también más humillante, y sobre todo más cara.

Las empresas que disfrutan de un monopolio, no sólo no se preocupan de mejorar la calidad, la productividad técnica de las empresas y los precios, sino que tampoco tienen interés en aumentar la producción. Al contrario, limitan la oferta para mantener los precios altos. Prefieren vender poco y caro a mucho y barato, ganando lo mismo con menos esfuerzo. Así, por ejemplo, "Altos Hornos de Vizcaya", el colosal monopolio siderúrgico español, ha limitado la producción de acero —producto tan esencial al desarrollo industrial del país— de tal modo que sólo en 1954 superó España la produc-

ción de acero de 1929 (un millón de toneladas). Después, la instalación por el Estado de la "Empresa Nacional Siderúrgica", de Avilés, en Asturias —iniciativa buena en sí, pues venía a romper el monopolio vizcaíno, pero muy mal realizada, en perjuicio del contribuyente—, no sólo agregó la producción de ésta al mercado nacional, sino que obligó a Altos Hornos de Vizcaya a mejorar sus técnicas, logrando créditos para ello de Krupp (Alemania) y de la United Steel (Estados Unidos). He ahí el efecto inmediato de la competencia. Pero ésta ha sido una excepción a la regla. En general, el Estado ha favorecido a los monopolios y ha creado otros nuevos, como el estatal de los automóviles y camiones ("Seat" y "Pegaso") que no sólo salen mucho más caros que los análogos extranjeros (aquí el monopolio está favorecido por los elevados aranceles aduaneros para la importación de vehículos) sino que causan cuantiosos déficits, que el Estado cubre a costa del presupuesto, es decir, del contribuyente.

En general, como hacen notar los técnicos de la O.E.C.D. en su informe sobre España, «las cuentas de todas las instituciones del I.N.I. (monopolios de Estado) han presentado desde 1952 un déficit muy importante... Sus ingresos no han cubierto, en general —sigue diciendo la O.E.C.D.— más que un 35 a un 50 por 100 de sus gastos totales, habiendo disminuido, por otra parte, constantemente... Una parte del déficit representa gastos de capital, pero hay contenido igualmente un déficit de explotación...» (página 21 del informe).

El hecho de que las dictaduras favorezcan a los monopolios no es nuevo. Basta recordar lo ocurrido en la Alemania de Hitler, bajo la dictadura nacionalsocialista (nazi). Hitler fortaleció a los monopolios, trusts y "Konzerns". Empresas como la "Vereinigete Stahlwerke", la "Kloekner" o la "IG. Faber", imperios como el de Krupp y el de Flick dominaron el mercado alemán, primero, y el de los países ocupados, luego. Ya en 1935 los "Konzerns" dominaban el 90 por 100 de las sociedades anónimas alemanas. Pero ahora la Alemania democrática tiene una legislación anti-trust y desde la presidencia de la Oficina Federal de "cartels" el doctor Günther lleva una infatigable batalla antimonopolista que recuerda las de los Roosevelt y Taft en América. Que los monopolios mantienen

baja la productividad es un hecho. Dominada enteramente por Altos Hornos de Vizcaya, la siderurgia española tiene una productividad que no alcanza el índice 13,2, frente a unos índices de 67 en Bélgica y Suecia, de 79 en Italia, de 63 en Francia. Con 87.000 hombres empleados en la siderurgia, España produce la quinta parte de acero y productos siderúrgicos que Italia, que emplea sólo 69.000 hombres. Los datos son de un informe del Comité del Acero de la Comisión Económica y Social de la O.N.U., distribuido el 8 de febrero de este año.

Pero los monopolios mantienen también elevados los precios, como ya hemos dicho. Y esto ocurre en España también en la esfera de la distribución de los productos, además de la productora. El Fondo Monetario Internacional, en su Boletín del 8 de febrero último, habla de la subida de los precios de los alimentos en España e insiste en «lo inadecuado y abusivo del sistema de distribución y los elevados beneficios de los intermediarios» como causas principales. En España, las autoridades provinciales o municipales conceden el monopolio de la distribución a personas amigas y éstas explotan al consumidor. Según confesó el propio diario "Ya", de Madrid, el beneficio de los intermediarios monopolistas es del 56 por 100 en las lentejas, del 48 en las patatas, del 42 en el arroz, del 53 en la mortadela, del 45 en el jamón etc. En la carne, es de todos sabido que el foco de un extensísimo grupo monopolista es el "Matadero de Mérida", que controla, en buena parte, el abastecimiento de carne a Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Badajoz, Ciudad Real y otros centros, con trenes y frigoríficos propios. La enorme diferencia de precios entre el lugar de origen y los mercados de las capitales es una consecuencia.

Recientemente, un economista español —Emilio Fontela— ha publicado en Ginebra su tesis sobre el Comercio español, leída en la Universidad ginebrina. En ella dice lo siguiente: «A lo largo de la "estabilización", el índice del coste de vida ha quedado estacionario o ha manifestado una ligera tendencia a subir, y esto a pesar de la reducción de la demanda y de la liberalización parcial de las importaciones...» Se ve en ello «la prueba de la existencia de un grado de monopolio elevado en la Economía española... Es fácil descubrir en la Economía española numerosas situaciones de monopolio... El grado de monopolio es particularmente importante en las industrias de base, como la siderurgia, el cemento, el carbón, los productos químicos o la energía eléctrica».

El único modo de luchar eficazmente contra esta grave y permanente amenaza social que son los monopolios, es el desarrollo de una dinámica democracia política y social, que obligue al Estado a controlar mediante leyes adecuadas a las empresas, y que controle al propio Estado en esta acción, a través del Parlamento y de los sindicatos libres. Esa es la única solución en España como en todas partes.

Miguel SANCHEZ-MAZAS

CONSUMO DE CEMENTO EN ESPAÑA

No cesa de crecer la producción de cemento en España. En 1962 el consumo por habitante año se elevó a 223 kilogramos frente a 300 kilogramos en Europa.

Los datos los facilita don Pedro Rico en el diario "Arriba", y afirma que, siendo la demanda mayor que la producción nacional, habrá que importar cemento en 1963. — O.I.D.E.

IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30, Rue Sainte MARSEILLE 1<sup>a</sup>

## La evolución de los precios en Andalucía

Según nos comunica nuestro corresponsal de Andalucía, la evolución desde 1956 (fecha de la anterior subida general de los salarios) hasta fines de 1962 (antes de la última subida del sa-

lario mínimo), tomando como base los precios de una de las capitales de provincia de la costa central andaluza, nos da la siguiente confrontación:

ARTICULOS	Precios 1956	Precios 1962	Aumento en porcentaje.
Galletas, kilo.....	17,50	21,50	22,85 %
Chocolate, kilo.....	28,25	34,50	22,12 »
Conserva de tomate, lata de ½ kg.	3,60	5,90	63,88 »
Azúcar, kilo.....	10,50	12,70	20,95 »
Conserva de pescado, kilo.....	26,00	58,00	123,07 »
Bacalao, kilo.....	12,50	23,25	86,00 »
Chorizos, kilo.....	42,00	69,50	65,47 »
Jamón, kilo.....	65,00	150,00	130,76 »
Salchichón, kilo.....	63,00	87,00	38,09 »
Queso manchego, kilo.....	43,50	75,00	72,41 »
Tocino, kilo.....	22,00	30,00	36,36 »
Mantequilla, lata de 800 gramos.	45,75	61,75	34,97 »
Leche condensada, lata 400 grs.	9,67	13,92	43,95 »
Alubias, kilo.....	7,75	14,00	80,64 »
Arroz, kilo.....	3,25	13,20	60,00 »
Lentejas, kilo.....	7,50	13,00	73,33 »
Fideos, kilo.....	7,75	9,75	25,80 »
Leche, litro.....	3,00	7,00	133,33 »
Carne, kilo.....	50,00	80,00	37,50 »
Aceite, litro.....	13,75	23,75	42,00 »

El aumento promedio de los veinte artículos enumerados en el cuadro precedente se eleva al 60,67 por 100.

Veinte artículos sólo pueden indicar una tendencia y Andalucía no es de las regiones donde los precios son más elevados; pero los cinco años de la evolu-

ción examinada (el alza salarial de 1956 fue concedida a fines de ese año) demuestran el escaso beneficio que los trabajadores españoles obtuvieron con el aumento del mínimo salarial concedido por el Caudillo a modo de aguinaldo. — O.I.D.E.

# P. S. O. E.

## BURDEOS

Se celebró la asamblea anunciada, los días 24 de febrero y 10 de marzo, presidida por López Mulero y actuando de secretario Pierna, aprobándose la gestión del Comité con algunas sugerencias hechas por los asistentes; se leyeron las Circulares de orden económico de Tesorería y se acordó poner en práctica el cobro de 10 francos por afiliado en concepto de cuota extraordinaria y abolir el cupón de un franco, recomendando a todos que suscriban el cupón de dos francos, habiéndose enviado una circular de esta Sección a los afiliados en este sentido.

Al leer las circulares de Secretaría, que fueron escuchadas con mucha atención, se acordó escribir a la Ejecutiva para testimoniarle nuestra adhesión y animarla, si fuera necesario, para seguir trabajando con el mismo ardor hasta conseguir nuestros propósitos.

Se aprobaron las cuentas y el movimiento de afiliados, que registra tres bajas, una por traslado y dos por defunción de los compañeros Emilio González y Dámaso Solana.

Se nombró el nuevo Comité, que quedó compuesto de esta forma: Presidente, José Campos; vicepresidente, Santiago Prudencio; secretario, José López; vicesecretario, Miguel Ru-

bio, y vocal Luciano Lacuey. Para la Comisión de conflictos, Sotero Hernández, Joaquín Cobo y Angel Giménez.

Para la Comisión revisora de cuentas, Isidoro González, Antonio Ruiz y Rafael Cebrián. En el turno de proposiciones se dejó una para la próxima asamblea, por ser ya una hora muy avanzada. — C.

## TARBES

En la asamblea general últimamente celebrada por esta Sección resultó elegido el Comité siguiente: Presidente, Benito Feljóo; secretario, Tomás Zapico; tesorero, Libertario de la Fuente; vocales, Ricardo Banús y Oscar Zapico. — Z.

## MULHOUSE

El domingo 10 de marzo, celebró asamblea general ordinaria esta Sección. La asamblea aprobó la gestión del Comité, la lectura de Circulares, el informe de Tesorería y el movimiento de afiliados. También se acordó suscribir la cuota media para todos los afiliados y contribuir a la ayuda de cinco francos como mínimo. A los compañeros de Markolsheim se comunicarán los acuerdos de esta asamblea. Por último, se procedió a la elección de Comité, siendo reelegido el mismo. — D.

## PARIS

### Rectificación

En nuestro número del pasado 28 de febrero apareció una reseña informativa de la asamblea general ordinaria celebrada el 26 de enero por el Grupo departamental P.S.O.E. del Sena. En esa reseña se cometió un error. Lo que el referido Grupo había propuesto a la Comisión Ejecutiva no es una reunión del Comité departamental, sino del "Comité Director con delegados de todos los grupos socialistas no representados hasta ahora, para abordar y resolver el problema orgánico agravado en estos últimos meses".

### LA JUVENTUD OBRERA CRISTIANA

La C.I.O.S.L. y la Juventud Obrera Cristiana han llegado a un acuerdo por el que ambas organizaciones deciden colaborar juntas internacionalmente.

## La difusión del Esperanto

Una estadística reciente anuncia que en diecinueve países hay 217 calles o plazas "Dr. Zamenhof" o "Esperanto". En primer lugar está Francia, con 47; seguida de Brasil, con 33; Italia, 23; Bulgaria, 21; Alemania, 19; Polonia, 16, y Holanda, 13.

Hay veinte emisoras de radio, distribuidas en trece países que contribuyen a la difusión de la lengua internacional. En 1962 sus emisiones han llegado a la cifra de 1.677, de ellas 365 en Varsovia, siguiéndole Río de Janeiro y Roma.

El célebre biólogo Jean Rostand ha dicho: «Espero que no esté lejos el día en que los hombres, gracias al esperanto, estarán en condiciones de comunicarse entre ellos con tanta facilidad como se comunican las abejas con sus danzas.»

# Juventudes Socialistas

## PARIS

### Vida de la Sección.

La apatía se está apoderando de muchos jóvenes de la Sección de París. No son pocos los que vienen a nuestro domicilio una vez cada seis meses, y otros, que se limitan a charlar sin que quieran realizar ningún trabajo. La Sección tienen que reavivarla todos los afiliados y nadie debe creer que ello corresponde solamente al Comité.

Recuerdo con amargura que el secretario de Propaganda hizo una gestión para la formación de la Comisión correspondiente, sin que diera resultado. Nuestros compañeros no pueden ignorar que la propaganda es de las cosas más esenciales en la lucha contra el franquismo. Los compañeros de París habrán de saber que si quieren que la Sección siga teniendo la actividad de otras veces, han de venir a ayudar al Comité en la tarea que le han encomendado.

Durante el último trimestre tuvo la Sección una reunión extraordinaria en la que se discutieron las proposiciones al próximo Pleno. Fue de gran interés la reunión como asimismo las proposiciones aprobadas en beneficio del futuro de la Federación. En otra asamblea, ésta ordina-

ria, se examinaron asuntos importantes, se aprobó la gestión del Comité y se aprobaron las altas de varios jóvenes. Con los jóvenes libertarios hemos tenido varias entrevistas y mantenemos cordiales relaciones. Les enviamos nuestras publicaciones y ellos nos mandan las suyas.

"Porvenir" hace oír nuestra voz no sólo en París, sino en toda Francia y hasta en América. El compañero Robledo realiza la mayor parte del trabajo de nuestro portavoz reflejándose en el mismo su talento de dibujante, mejorando "Porvenir" de un número a otro. El equipo de redacción, formado por varios jóvenes, nos está dando a todos una lección de buena voluntad.

Nuestra simpática y dinámica secretaria de Relaciones ha organizado este trimestre tres coloquios: uno sobre el Círculo de Estudios, otro acerca de la vida política de Prieto y, por último, para celebrar el "Día de Renovación". También ha enviado con bastante regularidad reseñas y avisos a LE SOCIALISTE.

En lo que a "Salud y Cultura" se refiere, los compañeros Pereda y Francisco llevan varios meses trabajando, sin que les desanimen los obstáculos que encuentran. A pesar de ello, pronto es muy

# U. G. T.

## BURDEOS

Por la presente se convoca a los afiliados de esta Sección U.G.T. a la asamblea general ordinaria que se celebrará el domingo, 7 de abril, a las diez de la mañana, en el Café Victor Hugo. El orden del día será el siguiente: 1. Nominamiento de la Mesa de discusión; 2. Lectura de actas de reuniones anteriores; 3. Lectura de Circulares y gestión del Comité; 4. Movimiento de afiliados y gestión de Tesorería; 5. Renovación de cargos reglamentarios: Vicepresidente, secretario tesorero y vocal 2º; 6. Ruegos, preguntas y proposiciones. — El Comité.

## ORAN

Una asamblea es importante si asisten sus afiliados, si los asuntos a tratar lo merecen y si las intervenciones son constructivas.

Todas estas circunstancias concurren en la reunión más reciente de la Sección local de la U.G.T., porque casi todos los afiliados hicieron acto de presencia, el orden del día no pudo ser más variado y quienes usaron de la palabra no lo hicieron a humo de paja.

La veteranía se vio por todas partes, el entusiasmo que parecía dormido dio el consiguiente mentis y unánimemente se reconoció que el Comité llenó magníficamente su deber durante el tiempo en que no dio cuenta de su gestión porque las circunstancias no lo permitían.

Y antes de levantar la reunión, que no parecía sino el preludio a otras aún más importantes, procedió a la elección de nuevo Comité que quedó así formado: Zaragoza, presidente; M. Pina, vicepresidente; Martí, secretario; Márquez, vicesecretario; Marhuenda, tesorero, y Félix Hernán y Benjamín Gutiérrez, vocales. — "Armengol".

## Noticiario económico-social

### OLEADAS DE HUELGAS EN URUGUAY

Los doce mil trabajadores de la U.T.E.—organismo autónomo que agrupa los servicios de producción y distribución de electricidad y los servicios de telecomunicaciones del Uruguay— han decidido por unanimidad lanzar un movimiento de huelga para apoyar sus reivindicaciones. En efecto, las discusiones que co-

# Artes y Letras.

## Crítica literaria

"LA TIERRA Y LA SANGRE" por José María Capdevila (1).

Terminada la lectura de este libro, de este hermoso libro de José María Capdevila, nuestra primera reacción es esta: «¿En dónde están los poetas?»

Nos referimos a los poetas que por unas u otras razones, no siempre legítimas, poseen certificados que los acreditan como directores de la abigarrada corporación de los poetas.

No es este el momento apropiado para sacar a la luz a muchos falsos profetas cuya fama fue prefabricada, o a otros a quienes su posición ecléctica o dialéctica les hizo aparecer un día como padres y mentores de una generación que al parecer ha fracasado.

Si los generales son los que más obligados están por sus entorchados, por sus medallas y hasta por sus sueldos, a figurar al frente de sus tropas para combatir al enemigo, he aquí que los generales y hasta los capitanes de la poesía española de hoy día se han quedado bonitamente en casa o se hallan cómodamente instalados en los círculos literarios a la espera de un premio Nobel o de un sillón académico acompañado de librea, mientras que los innumerados soldados de la disformidad y la protesta andan solos luchando por el monte.

Antaño, los poetas solían ser los abanderados del combate por la patria y por la libertad. Y hasta los poetas con ideas regresivas o terriblemente equivocadas componían himnos que enardecían a la tropa en la refriega. De ahí nacieron cantos como "La Marsellesa", de Rouget de L'Isle.

¿Qué ha sucedido ahora para que los poetas españoles consa-

grados callen como loritos cautos o como pájaros enfermos? ¿Es que, pasados ya los años de locura, piensan como Don Quijote, que en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño?

Los poetas, como los generales, ¿están muriendo de reuma patrio?

Felizmente, existen José María Capdevila y algunos otros poetas aún no consagrados que salen por los fueros de la lírica rebelde, que no aspiran a las palmas literarias ni a las torres de marfil, y que, libres de todo compromiso que no sea el de la lucha por la libertad de España, cantan su dolor, sus angustias o su ira, y que maldicen todos los días y en todos sus poemas al tirano que ensangrentó y oprime a nuestra patria.

José María Capdevila: poeta sencillo, poeta sincero, poeta sin compromisos, poeta auténticamente libre; por la Libertad, por la Poesía y por España, yo te saludo.

### Eulogio MUROA

(1) Edición del autor.

## Letras de luto

En Aviñón (Vaucluse), después de una intervención quirúrgica, falleció la esposa de nuestro querido compañero Angel Guillén.

Refugiada desde el año 1939, observó en el destierro ejemplar conducta. Excelente esposa y madre, supo llevar la vida cual correspondía a sus convicciones. Identificada con su esposo en todos los aspectos, poseía la finada un profundo espíritu de solidaridad y en muchas ocasiones alivió situaciones muy precarias de compañeros recién llegados de España perseguidos por el régimen franquista. Su hogar estuvo siempre abierto para remediar a los compañeros necesitados.

Que la tierra le sea leve a tan magnífica y ejemplar mujer. A sus afligidos familiares, a su esposo, Angel Guillén, e hijos, residentes en Aviñón, a su hermano y sobrinos les enviamos con tan doloroso motivo nuestros más sinceros testimonios de condolencia.—P. G. B.

Victima de corta y cruel enfermedad ha fallecido en Casablanca la señora Orenica, esposa de nuestro compañero Macario Villarreal veterano militante de nuestras organizaciones. El entierro se celebró civilmente, como corresponde a las convicciones socialistas de nuestra familia. Acudió crecido número de compañeros, así como varios camaradas de la C.N.T. y de la colonia testimoniando así la estima y simpatía a nuestro compañero Villarreal.

Reciba éste, así como sus hijos Fernando y Luis, en Casablanca y en España, la expresión de nuestro más sentido pésame.—Velasco.

El día 23 del pasado mes de diciembre falleció en París el compañero Tomás Plaza, a la edad de cuarenta y cinco años, que desde muy joven fue un activo militante de nuestras organizaciones de Santander, en donde había nacido.

El compañero Plaza fue un afiliado consecuente que cumplió con sus deberes tanto en los tiempos normales como en nuestra guerra. Al final de ella fue apresado y durante ocho años estuvo en las prisiones franquistas. Una vez liberado pasó a Francia, donde continuó siendo el afiliado de siempre en nuestras organizaciones de París.

El entierro de tan buen compañero fue civil, como correspondía a sus convicciones, acompañando su cadáver varios amigos y compañeros, juntamente con varios miembros de su familia, a la cual expresamos nuestro profundo sentimiento.

## P. S. O. E. - U. G. T.

### MONTAUBAN

El día 3 de marzo, por la tarde, ante los Comités departamentales y locales del P.S.O.E. y U.G.T., con la asistencia de todas las Secciones del departamento, más la de Cahors, se ha celebrado una conferencia de información a cargo del compañero Antonio García Duarte, miembro de la Comisión Ejecutiva de la U.G.T. Terminada ésta y dada su extensión varios compañeros le hicieron preguntas sobre diferentes temas, contestando a todos y quedando muy satisfechos. Rogaron al ejecutivo que no sea sola esta Conferencia, pues la consideran de gran importancia para satisfacción de los afiliados.

Se dio por terminado el acto a las veinte horas.— El Comité.

El menos joven.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.  
Georges BRUTELLE,  
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

# LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.  
Georges BRUTELLE,  
Secretario General Adjunto de la S. F. I. O.

## Les mineurs entament leur quatrième semaine de grève

La première, bien sûr, avait été courte, deux jours, vendredi et samedi. Les deux semaines suivantes ont été complètes et à l'heure où j'écris, la quatrième est commencée.

Qu'y a-t-il de changé depuis le 1er mars ?

C'est extrêmement difficile à déceler et à expliquer. La « cause au coin du feu » de M. Pompidou nous avait appris qu'on reconnaissait au Gouvernement que les salaires miniers avaient pris un certain retard. Ce n'était pas une nouvelle pour nous.

Les déclarations de M. Peyrefitte à l'issue du Conseil des ministres ont permis, elles, de constater :

— Qu'il n'y avait dans notre pays aucune politique de l'énergie, mais que l'on allait étudier le problème et en fixer une.

— Que l'Administration (avec un grand A) n'était pas fichue de connaître les différences de traitement et de salaires des travailleurs du secteur nationalisé entre eux et en comparaison du secteur privé. Une commission des « Sages » va remédier à cette carence.

— Enfin, le ministère des Finances — on se demande ce qu'il faisait jusqu'à présent — allait étudier la situation financière des entreprises nationalisées et proposer des mesures appropriées.

### Rien pour régler le conflit en cours

Ces trois points sont très importants pour l'avenir de la pro-

fession minière, on aurait tort de les sous-estimer, mais on peut s'étonner qu'il ait fallu la grève des mineurs pour que le Gouvernement décide de les aborder sérieusement.

Une autre constatation s'impose, si intéressants que puissent être ces trois points pour l'avenir, rien n'a été dit ou proposé pour régler le conflit actuellement en cours.

Comme nous sommes toujours pour la négociation, nous sommes rendus à la première convocation du président des « Sages », M. Massé, le vendredi 15 mars, et à part l'explication du but de la mission, nous n'avons pas appris grand chose sauf peut-être que les Sages n'étaient en aucune façon chargés de régler le conflit des mineurs.

L'entrevue aux Charbonnages de France qui a duré cinq heures le samedi 16, a été plus que décevante, si ce n'est de prêter la fin du conflit dans l'éventualité hypothétique sur le fond d'un rendez-vous en septembre, nous sentions bien que nos interlocuteurs n'avaient aucun pouvoir pour traiter.

Après 14 jours de grève, il faut reconnaître que c'est décevant. La réaction des mineurs ne s'est pas fait attendre, partout leur position se durcit et ils sont prêts à tenir jusqu'au bout.

Certes, nous continuerons à participer à des négociations si nous avons en face de nous des interlocuteurs valables. C'est ainsi qu'un nouvel entretien aura lieu lundi 18 mars avec M. Massé.

### Les mineurs savent ce qu'ils veulent

Nous voulons espérer que le conflit se réglera sans tarder sur des bases honorables.

Mais, que le pouvoir ne s'y trompe pas. Les mineurs savent ce qu'ils veulent et ils ne sont pas prêts à lâcher la « proie pour l'ombre ».

Les tergiversations sur le règlement du problème ne font que durcir les travailleurs de la mine, de toutes les catégories des gueules noires, soulèvent dans l'opinion publique un esprit de solidarité de plus en plus grand à l'égard des mineurs.

LA SOLIDARITE, ELLE PEUT S'EXPRIMER DE PLUSIEURS MANIERES, MEME SI NOUS COMPRENONS LA COLERE DES AUTRES PROFESSIONS ET LEUR DESIR D'APPUYER LA BATAILLE PAR DES ARRETS DE TRAVAIL, CE N'EST PAS PRESENTEMENT CE QUE NOUS LEUR DEMANDONS POUR LES TRAVAILLEURS DE LA MINE.

La grève des mineurs est une bataille pour la reconnaissance d'erreurs cumulées du passé, pour obtenir un rattrapage de salaires auquel ils ont droit et obtenir des garanties pour que le retard progressif ne continue pas dans l'avenir.

IL FAUT DONC QUE LES MINEURS, QUI ONT DONNE UN VIOLENT COUP DE FREIN A L'ATTEINTE DU DROIT SYNDICAL — POUR TOUTES LES PROFESSIONS — CONTINUENT A TENIR DANS LEUR MAGNIFIQUE MOUVEMENT.

Ils sont décidés à le faire et ils font appel pour cela à la solidarité financière du mouvement syndical National et International.

Pour la défense de leur cause juste, sur le plan de leurs revendications et sur le plan de la défense du droit de grève, ils font confiance à l'ensemble du prolétariat.

André AUGARD,  
Secrétaire général de la Fédération Nationale des Mineurs F. O.



## La campagne mondiale contre el hambre

Como es sabido, se ha celebrado una semana mundial de "lucha contra el hambre", preparada por la F.A.O., organismo de las Naciones Unidas. La campaña contra el hambre ha culminado en una reunión de personalidades de muchos países que se ha celebrado en Roma. Los reunidos han adoptado una declaración de la que extraemos algunas partes:

« Más de la mitad de la humanidad está insuficientemente alimentada y, mientras tanto, millones y millones de dólares se han gastado en armamentos en 1962, mientras que las sumas consagradas al desarrollo de esos países hambrientos no representan más que una parte insignificante. Cuando consideramos que en el siglo XX un niño cada tres nace sin tener ninguna posibilidad de vivir una vida normal, estamos obligados a concluir que nuestra civilización está acortando sus posibilidades de progreso. La situación tiende a empeorar debido a que la población mundial aumenta rápidamente y que la producción de artículos alimenticios no se desarrolla al mismo ritmo. No obstante, los medios para cubrir estas necesidades están al alcance de nuestra mano si son bien utilizados. La esperanza de que el mundo se pueda liberar del hambre podría realizarse. »

Por desgracia, a pesar de las buenas intenciones de los participantes en la reunión de Roma y de la campaña mundial de la F.A.O., el hambre continuará haciendo estragos en buena parte de la humanidad. La sociedad capitalista no es la causante del hambre; pero es incapaz de extirparla y aún la puede extender. Tan sólo el socialismo está en condiciones de hacer desaparecer esa calamidad en el mundo.

## Comentario Profundidad

**H**AY democracia a secas y hay también democracia verdadera. Esta es la buena. A ella se ha referido el Caudillo en la reunión del Consejo Nacional del Movimiento, declarándose cumplidor de esta promesa que hizo en su tiempo con las armas en la mano: « Nosotros crearemos la verdadera democracia, no lo que de democracia sólo tiene el nombre y que permite la explotación de los débiles por los fuertes. »

He ahí la democracia que ha creado el Caudillo. Quien quiera ver un país en el que los débiles no están explotados por los fuertes, que vaya a España y lo vea. Y si no lo ve, que lo lea y lo relea en el discurso de Su Excelencia. Pero, además, afirmase en su convencimiento leyendo en él estas otras palabras: « Hemos de diferenciar la verdadera libertad de la tiranía que se disfraza con la máscara de la libertad. »

Hay, pues, también libertad "verdadera", que es la que da el Caudillo, el cual, con justa amargura, pero con firmeza de convencido, continúa con estas impresionantísimas palabras:

« Se ha especulado mucho en el exterior contra nuestro régimen acusándole de falta de libertades, precisamente por defender la libertad del hombre ante la coacción del poderoso. »

Gran calumnia es esa. ¿Habrás visto jamás una mayor picardía? He ahí un régimen que, para instaurarse, tiene que hacer más de un millón de muertos; que no bastándole el apoyo de los capitalistas españoles, se ve en el trance de obtener la decisiva ayuda de las

potencias fascistas; que enluta y arruina a su país. Y cuando todo eso lo hace precisamente para « defender la libertad del hombre ante la coacción del poderoso », se encuentra con la negra ingratitud de ser acusado "en el exterior" — y también en el interior — de falta de libertades y hasta de ser un régimen antidemocrático.

Tamaño injusticia levanta no sólo la protesta del Caudillo, sino también la del Ministro Secretario General del Movimiento, señor Solís, el cual, en la misma reunión del Consejo, ha pronunciado estas también amargas palabras: « Cuando hablamos de democracia, mucha gente nos mira con asombro, como si no nos entendiesen. »

Si; hay gentes que se asombran porque no les cabe en la cabeza que el Caudillo y el señor Solís sean unos eminentes demócratas. Son gentes incomprensivas, apegadas no a la democracia y a la libertad "verdaderas", sino a la otra, a la llamada de los Derechos humanos. Bien ha dicho el señor Solís:

« No entienden nuestra democracia los que sólo son partidarios de las libertades formales, pero no de las libertades profundas. »

¡Las profundas! Esas son las buenas; las del Caudillo. Bien hará el señor Solís en difundirlas y hacerlas comprender por esa patulea de ignorantes que en España las disfrutan sin darse cuenta. Explíquelas, y también nosotros le prestaremos atención. Porque... lo confesamos humildemente: Tampoco nosotros sabemos lo que son esas verdaderas y caudillales libertades: ¡Las profundas!

Pericles GARCIA

## Las Internacionales sindicales democráticas felicitan a la Comisión Internacional de Juristas por su informe sobre España

El Comité de Acción común de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres y de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos ha dirigido una felicitación a la Comisión Internacional de Juristas, con residencia en Ginebra, por el Informe que acerca de la situación en España ha presentado a la opinión mundial. Ese Informe, como es sabido, lleva por título "El imperio de la Ley en España".

Las dos Internacionales sindicales dicen haber "comprobado con satisfacción el contenido objetivo e imparcial de ese Informe que refleja exactamente y en todos los terrenos la situación reinante en España".

La felicitación, firmada por los Secretarios Generales respectivos de ambas Internacionales, O. Becu y A. Vanistendael, termina así: « En nombre del Comité de Acción común de la C.I.O.S.L. y de la C.I.S.C., pedimos a esa Comisión siga atentamente, como en el pasado, la evolución de la situación en España, para que la opinión pública mundial esté al corriente de los hechos que ocurren en ese país, que constituyen una violación flagrante de las libertades fundamentales. »

## La Internacional de mineros y metalúrgicos de la C.E.C.A. reafirma su voluntad de oponerse a la entrada de Franco en la Comunidad europea

Bajo la presidencia de nuestro amigo Arthur Gailly se ha reunido en Luxemburgo la Intersindical de Mineros y Metalúrgicos de la C.E.C.A. Se examinaron diversos asuntos que afectan a la industria pesada, los "cartels", la Seguridad social, etc. La Intersindical expresó su profunda simpatía por los mineros franceses en lucha por obtener legítimas reivindicaciones.

La Intersindical invita a todos los Gobiernos partidarios del progreso a que empleen todos sus recursos para que la Gran Bretaña y otros países libres se incorporen a la Comunidad. Resalta, una vez más, su firme voluntad de oponerse a toda forma de asociación de España y de Portugal con la Comunidad Europea, mientras esos países estén sometidos, uno, a la dictadura de Franco, y otro, a la de Salazar, y que los derechos democráticos no sean plenamente restablecidos en ellos.

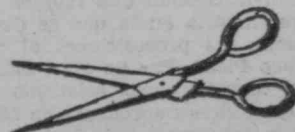
## Climat pré-électoral en Angleterre

L'Angleterre vit dans un climat pré-électoral, bien que la perspective d'élections anticipées se soit éloignée. La situation économique, nullement favorable au pays, n'incite pas les conservateurs à prévoir une consultation générale. Ceci d'autant plus que les sondages effectués font prévoir une avance travailliste d'environ 15%. Il faut donc s'attendre à ce que les élections ne viennent pas avant le printemps 1964, à moins qu'une amélioration spectaculaire ne survienne, mais les attaques contre la monnaie anglaise ne laissent nullement présager un tel renversement de la situation. M. Macmillan, malgré ses échecs, n'a pas de rivaux sérieux dans son parti et, actuellement, son nom n'est pas fait pour galvaniser les foules. Ses méthodes d'attermissements finiront, nous l'espérons, par renforcer l'opposition travailliste. L'arrivée à la tête du parti d'Harold Wilson semble avoir galvanisé le Labour. Il n'est pas de jour où les deux leaders ne s'affrontent, aux Communes ou à travers le pays.

Harold Wilson, par un langage clair, par des prises de position nettes, s'impose et se fait une popularité que lui envie son rival. Aussi, Macmillan tente-t-il de faire peur aux électeurs en dénonçant le leader comme un doctrinaire, un extrémiste de gauche prêt à tout nationaliser. Ce genre d'attaque est démodé, et si Macmillan l'emploie, c'est fait d'arguments solides. Aussi, le renvoi des élections pourrait bien se solder, à titre définitif, par une augmentation du pourcentage des citoyens favorables aux travaillistes.

L'attentisme ne paie plus, dans un monde en mouvement.

Eugène MALEUS.



Comité de Redaction de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL BONGOUR  
Suzanne LACORE  
Eugène MONTEL  
Georges GUILLE  
Gérard JAQUET  
Joseph BEGARRA

Administrateur :  
Roger SOUTHON